

Consejería Bíblica para Todos

Autor

Dr. Jaime Morales Herrera

MINTS

Miami, Florida

2007

Tabla de contenidos

Introducción	5
Capítulo 1: Principios bíblicos en el aconsejar	6
Capítulo 2: Consejería y los problemas humanos	17
Capítulo 3: La Biblia ante la psicología	22
Capítulo 4: Características, habilidades y técnicas en la consejería	30
Capítulo 5: Fases de la consejería	41
Capítulo 6: Consideraciones para aconsejar en diversos contextos	47
Capítulo 7: Consejería, emociones y sentimientos	52
Conclusión	55
Lista de referencias	56
Apéndice 1: Formulario de información básica familiar	58
Apéndice 2: Hoja de Atención en Consejería	60
Apéndice 3: Estudios de Caso	61
Guía de estudio	63

Introducción

El presente curso aborda la temática de la consejería bíblica y cristiana dando prioridad fundamental a la Palabra de Dios, reconociendo que este es un ministerio que debe ser desarrollado por toda la iglesia, algo que se comprueba más adelante en las páginas del curso.

Por otro lado, hago notar que la consejería es un ministerio que es parte del hacer discípulos, es decir, es parte de la *missio dei*. Por medio de la consejería estamos discipulando en forma individual a los creyentes para que estos puedan aplicar las Escrituras en los problemas que les surgen en el diario vivir.

Así que este manual es útil para todos los que trabajan en el ministerio, pastores, evangelistas, misioneros, pastores de jóvenes, maestros de escuela dominical, líderes de ministerios (damas, varones, niños, jóvenes, matrimonios jóvenes, etc.), profesores guías, maestros, consejeros y demás personal de escuelas cristianas. En general, para toda la iglesia. Así como la Gran Comisión de hacer discípulos es un llamado para toda la congregación, las labores de aconsejamiento es un llamado que ningún creyente puede eludir.

Capítulo 1

Principios Bíblicos en el Aconsejar

Objetivos

1. Comprender que la consejería bíblica debe basarse en una visión de mundo según las Escrituras.
2. Comprender que las Escrituras son las que fundamentan nuestro consejo y vida cristiana.

Introducción

Los términos consejería y aconsejamiento no pertenecen al español según el Diccionario de la Real Academia Española (DRAE), por lo menos no en la connotación que nosotros les damos. Estos vocablos más bien son una traducción de la jerga evangélica de la palabra inglesa *counseling*, una palabra que describe una de las funciones más importantes del ministerio pastoral y de todos los miembros de una iglesia.

Con la expresión “consejería bíblica” me refiero a aquella que tiene como fundamento las Sagradas Escrituras. Con esto quiero decir que la Biblia es la que define las motivaciones, los objetivos y las estrategias de la consejería. Son las Escrituras las que nos dan el fundamento teórico para la práctica de aconsejar.

Con esto me refiero no solamente a la parte espiritual sino todas las partes del ser humano porque somos seres integrales. A veces creemos que como cristianos podemos aconsejar sólo en el campo de las cosas espirituales, pero según la Escritura todas las cosas son espirituales, todas están interrelacionadas. Un problema de ira es espiritual, un problema matrimonial es espiritual, etc. La Biblia es suficiente para cambiar vidas, no solo los problemas "espirituales" (Salmo 119).

El consejero bíblico

Hoy en día existe la idea generalizada de que los únicos que pueden dar la consejería son los psicólogos, psiquiatras, orientadores u otros profesionales de las ciencias sociales. Pero la Biblia dice otra cosa, ella afirma que la consejería no es exclusiva para los expertos o profesionales. La consejería no es una ciencia es una cuestión espiritual.

La Biblia dice que la consejería puede ser dada por parte de toda la iglesia (Ro 15:1, 14; Ga 6:1-2; Col 3:16; 1 Ts 4:18; 5:11; Hb 3:13; Stg

5:16). Adams, lo expresa de la siguiente manera: “Dios llama a cada aconsejar a otros en algún punto, algún tiempo, sobre algo.”¹ Con respecto a Galatas 6:1, Adams continúa diciendo: “La orden es clara: todos tenemos que restaurar a cualquier hermano o hermana a quién Dios haya colocado providencialmente en nuestro camino cada día”².

La Consejería Bíblica es parte del discipulado cristiano que Dios nos llama a hacer en la Gran Comisión (Mt 28:19-20) como parte de la *missio dei*, este nos dice que debemos hacer “discípulos” en todas las naciones. Y parte del discipulado cristiano es ayudar a los creyentes a que se conduzcan según la Palabra de Dios, y una forma de hacer esto es mediante la consejería bíblica. Así, que si el mandato de la Gran Comisión es para todos los creyentes, la consejería también es un mandato para todos los creyentes.

John McArthur por su parte lo describe de la siguiente manera “desde los tiempos apostólicos, la consejería se ha realizado en la iglesia como una función natural de la vida espiritual del cuerpo de Cristo. Después de todo, el nuevo testamento manda a los creyentes: "amonestaros los unos a los otros"; "exhortaos los unos a nosotros"; "animaos unos a otros, edificaos unos a otros"; "confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados”³. Todos en un momento u otro necesitamos consejo del otro, o damos consejo a otros. Esto es un ministerio mutuo entre los creyentes.

Por supuesto, el cristiano laico no debe andar buscando problemas que resolver entre los hermanos, esto es ser un entrometido, lo que lo vuelve un pecado (2 Tes 3:11), más bien, debe dar consejería cuando Dios ha colocado a otro en su camino⁴.

Es una necesidad que cada ministerio de la iglesia realice consejería, los pastores, misioneros, maestros de escuela dominical, pastores de jóvenes, líderes de varones o mujeres, etc. Cada uno de estos ministerios tiene bajo su cargo la responsabilidad de una parte del Cuerpo de Cristo, y estos tienen la necesidad de recibir consejo bíblico.

Por supuesto, tampoco niego que puede haber especialistas en consejería bíblica⁵, y que en algunos casos podrían resultar necesarios, pero

¹ Adams, J. *Capacitados para restaurar*, p. 13.

² *Ibíd.*, p. 14.

³ MacArthur, J. *Una nueva mirada a la consejería bíblica*, p.17

⁴ Adams, J. *Capacitados para restaurar*, p. 16.

⁵ Con esto me refiero a pastores que conocen lo suficiente la escritura como para poder aplicarla en diversos casos prácticos. No me refiero en ninguna manera a expertos en psicología.

tampoco hay que pensar que la consejería es exclusiva de estos últimos, la iglesia en sí es una comunidad terapéutica⁶.

Atkinson y Field⁷ y nos dicen “La iglesia debería constituir la mejor comunidad terapéutica del mundo. A diferencia de cualquier otra, centrada en un consejero psicológico y sus clientes, la iglesia no es una comunidad artificial. Enfatiza la aceptación (Ro 15:7); el perdón (Ef. 4:32), la compasión (Fil 2:1; Col 3:12) y la gracia; es decir, un amor incondicional y divino (Jn 13:34, 35; Ro 12:9, 10; 1 Co 13; Gá 5:13). Estas cualidades nacen del hecho de que han recibido la aceptación, el perdón, la compasión y la gracia de Cristo. Por tanto, se crea una verdadera comunión... La verdadera comunión debería ofrecer seguridad, y ser el terreno perfecto para sanar las heridas y alcanzar la madurez”.

Ahora, como lo dije anteriormente considero que puede haber especialistas en consejería bíblica y uno que es llamado a esto, es el pastor de la iglesia. El pastor es esencialmente llamado a la tarea de aconsejar, el ha sido llamado a pastorear la grey, y esto incluye la labor de la consejería. Adams menciona “si bien todo cristiano tiene que ser un consejero para su hermano cristiano, la obra de aconsejar, como una vocación especial es asignada particularmente al pastor”⁸. El pastor ha sido llamado a la consejería como su función u oficio dentro de la iglesia, además, de la labor de la predicación.

Al pastor Dios le ha dado la carga y la autoridad para ejercer el aconsejamiento. Adams, nos menciona que los pastores si son llamados a “buscar los problemas entre los miembros de la iglesia, con miras a cortarlos de raíz. Como pastores, no se les requiere sólo que se hagan cargo de los problemas con los cuáles tropiezan en su camino, sino que han de vigilar sobre las almas (vidas) de cada miembro”⁹ (Hb 13:17).

Por otra parte, hay personas con dones especiales dentro de la iglesia que pueden apoyar al pastor en situaciones específicas. Por ejemplo, puede que hayan personas que Dios los ha dotado de una mayordomía excelente de sus finanzas, por tanto, el pastor puede recurrir a ellos cuando se busca dar consejo a una persona que tiene problemas en esa área.

La consejería y la Biblia

En la consejería bíblica la revelación especial de Dios en las Escrituras tiene preponderancia. Dios se ha revelado a nosotros a través de la Biblia, esto es lo que los teólogos han llamado “revelación especial”. Así, Dios en las

⁶ No importa si la persona es una experta o no, lo que realmente es importante es si el consejo fue bíblico o no lo fue.

⁷ Atkinson y Field. *Ética Cristiana y Teología Pastoral*, p. 80.

⁸ Adams, J. *Manual del Consejero Cristiano*, p. 23.

⁹ Adams, J. *Capacitados para restaurar*, p. 16.

Escrituras nos revela en forma especial las verdades sobre si mismo, y sobre la relación del hombre en cuatro dimensiones: su relación con Dios, su relación consigo mismo, su relación con su prójimo y su relación con la creación.

No hay nadie que conozca mejor el ser humano que el Dios que lo creo, y este se ha revelado en las Santas Escrituras para guiarnos en los asuntos prácticos de las Escrituras. Así, las Escrituras son la única fuente de autoridad para resolver nuestros problemas espirituales (Sal 119:9; 24, 98-100; Jn 6:63; 2 Ti 3:16-17). La consejería sin las Escrituras es una consejería sin el Espíritu Santo. 2 Timoteo 3:16 nos dice que las Escrituras son útiles para perfeccionar a lo santos, mediante lo que podemos considerar los medios de la consejería bíblica: enseñanza, reprensión, corrección e instrucción. Dios es el verdadero y único consejero, nosotros solamente somos sus voceros.

Adams nos dice: “Sólo la palabra de Dios mismo puede decirnos propiamente como hemos de cambiar. Sólo en la Biblia puede hallarse la descripción veraz del hombre, su situación apurada y difícil y la solución que da Dios en Cristo. Sólo las escrituras pueden decirnos qué clase de personas hemos de llegar a ser. Sólo Dios puede mandar, dirigir, y dar poder para efectuar los cambios apropiados que van a permitir a los hombres, a los cuales él redime, a que renueven su propia imagen corrompida por la caída.”¹⁰

La Palabra de Dios es suficiente para conducirnos en la vida piadosamente. La Palabra trata todo lo que necesitamos. No hay un versículo para cada tema, eso sería demasiado simplista, pero habla sobre todos los temas. Podemos resumirlo en la expresión "En la Biblia no esta todo, pero habla de todo". La Biblia no es una enciclopedia, e ir a ella con la actitud enciclopedista de la era de la información es incorrecto. Ella no está acomodada así. Por supuesto, hay temas que en la Palabra de Dios que si tiene versículos concretos, pero, en muchos otros casos solo contamos con principios bíblicos, y estos hay que explicarlos a las personas.

Lo que nos dice la Biblia es que pensemos bíblicamente y visualicemos las cosas desde la perspectiva de la Escritura. Por ello, la consejería cristiana debe hacerse desde una verdadera cosmovisión bíblica. Por tanto, sus conceptos sobre Dios, Jesucristo, el hombre, el pecado, los medios de la gracia, la vida y del mundo en general; deben partir de las Sagradas Escrituras.

La consejería y el ser humano

La consejería bíblica debe de partir de una antropología bíblica y no de una humanista o de otro tipo. Recomiendo que un consejero cristiano haya leído libros y tomado cursos de antropología bíblica, ya que es esencial el

¹⁰ Adams, J. *La práctica de la consejería*, pp. 31-32.

entender como Dios ve al ser humano para poder aconsejarle de manera adecuada¹¹.

A continuación cito algunos principios que vienen de la Biblia sobre el ser humano:

1. Los seres humanos somos creados con la necesidad de consejo, eso parte de la humanidad, desde Génesis vemos un Dios que nos muestra como hemos de vivir. A Dios llamamos el es el admirable consejero (Isaías 9:6).

2. El hombre fue creado por Dios a su imagen y semejanza para agrandar a Dios; aunque esa imagen ha sido distorsionada por el pecado desde la caída. Contrario a lo que dicen los psicólogos humanistas, el hombre no es un animal, no funciona por instintos (instinto sexual, instinto de supervivencia) sino por decisiones. El hombre no tiene las respuestas dentro de sí mismo; ni es autónomo como lo proclama el humanismo, especialmente la línea de Carl Rogers. Sino que la única respuesta la tiene Dios y Él la ha revelado a través de su Palabra en las Sagradas Escrituras. El hombre es totalmente dependiente del Dios que lo ha creado, le ha dado la vida y le permite vivir; el hombre en definitiva necesita a Dios.

3. El hombre no es naturalmente bueno sino que es pecador. El pecado es una transgresión de la ley divina, una afrenta contra Dios (I Jn 3:6; Sal 7:11). Muchos de los problemas humanos como el alcoholismo y la homosexualidad no deben ser tildados simplemente como "enfermedades", este concepto lo que hace es quitar la propia responsabilidad. Muchos de los problemas del ser humano son originados por el pecado (hamartiagénicos, es decir, engendrados por el pecado) de la persona sea este sujeto pasivo o activo; y aún cuando es sujeto pasivo¹² es responsable por sus reacciones pecaminosas. Nunca como consejeros debemos minimizar el pecado; recordemos que es rebelión contra Dios y debe ser tomado seriamente. Para el humanista Carl Rogers los consejeros deben ayudar a los clientes a que acepten sus sentimientos negativos, los admitan y los validen¹³. Para el consejero bíblico los sentimientos negativos son pecado, y le llama a la confesión de pecados y al arrepentimiento.

¹¹ En el momento de escribir estas líneas, puedo mencionar que MINTS tiene dos cursos de antropología, uno escrito por el Dr. Cornelio Hegeman, y otro escrito por la hermana Natalie Carley.

¹² Con el termino "sujeto pasivo", me refiero a cuando pecan contra él, a diferencia del termino "sujeto activo" con el cuál me refiero a que la persona ha pecado contra alguien o algo.

¹³ Rogers, C. *Orientación Psicológica y Psicoterapia*, p. 123.

4. El hombre es responsable por sus problemas; los problemas no se deben a baja autoestima (Ef 5:29; Ro 12:2) ni son producto de los pecados de los demás. No hay que echarle la culpa a la sociedad u otros; la Biblia dice que yo soy responsable por mi propio pecado (Jer. 31:29-30); desde el Edén el hombre siempre ha buscado esconderse para no enfrentar sus problemas y además, echarle la culpa a otro. La responsabilidad es la capacidad de responder a cada situación de la vida según los mandamientos de Dios.

5. En nuestra condición de pecadores no somos aceptados por Dios (Sal 58:3; Ro 3:10-18; Sal 7:11); por tanto, la persona impía no debe simplemente aceptarse tal y como es; ni mucho menos debe creer que Dios lo acepta tal y como es. Aunque afirmamos paradójicamente que "Dios ama al pecador pero odia al pecado", esto no implica que Dios acepte al pecador. El Salmo 7:11 nos dice más bien que "Dios está airado contra el impío todos los días". Ahora bien, es cierto que los cristianos son aceptados por Dios "en el Amado" (Efesios 1:6), que llevó nuestras culpas y nos acepta porque nuestros pecados han sido perdonados, y también que como cristianos debemos aceptarnos los unos a los otros solamente porque somos hermanos en Cristo (Romanos 15:7); pero, en este tipo de aceptación no existe ninguna implicación que nos diga que no se pueden hacer juicios sobre pecado. El pasaje en Mateo 7:1-5 lo que condena son los juicios ilegítimos; en la Biblia se manda a juzgar en forma específica (Jn 7:24). Recordemos, que "aceptar" el comportamiento pecaminoso ante los ojos de la persona aconsejada es lo mismo que aprobarlo.

La consejería y la santificación

El único tratamiento para el pecado es la justificación por la fe y la santificación progresiva por medio del Espíritu Santo. El hombre debe confesar su pecado, arrepentirse y aceptar el perdón de Dios. En el fondo la consejería bíblica es una aplicación de los medios de santificación. R.C. Sproul nos menciona sobre el papel santificador del Espíritu Santo "Es tarea del Espíritu Santo hacernos santos. Él nos consagra. El Espíritu Santo cumple el papel de santificador. Ser santificado es ser hecho santo o justo. La santificación es un proceso que comienza en el instante en que nos convertimos en cristianos. El proceso continúa hasta nuestra muerte cuando el creyente es hecho justo por última vez, completamente y para siempre"¹⁴.

La santificación en las Escrituras es un estado pero también es un proceso. De cierta manera somos santos e igualmente Dios nos está santificando. Ningún cristiano puede afirmar "es que yo soy así", eso es negar el proceso de santificación. Nosotros como creyentes estamos siendo santificados,

¹⁴ Sproul, R.C. *Las Grandes Doctrinas de la Biblia*, p. 135

estamos en construcción, Dios esta trabajando en nuestras vidas. La consejería desde el punto de vista de la santificación es mostrarle a la persona que Dios le está cambiando a él o a ella a través de las circunstancias, no es cambiar las circunstancias.

La santificación implica cambios personales. Todo hombre puede cambiar con la ayuda de Dios (Mt 19:25-26). El cambiar hábitos no es fácil pero es posible, los cristianos no pueden decir no se puede (I Co 10:13; Fil 4:13). Recordemos que no hay nada imposible para Dios. La personalidad puede ser cambiada, Dios nos da excelentes ejemplos en sus Escrituras de hombres totalmente transformados como Israel, Pedro y Pablo. No se debe permitir que una persona alegue que él es así y que no se puede hacer nada respecto a ello.

“El remedio de Dios para los problemas del hombre es la confesión”¹⁵ (Pr. 28:13); está debe ser primeramente a Dios y luego a las personas afectadas; además de ello la Biblia demanda restitución. Además, de confesar que se ha pecado contra la otra persona, y pedirle perdón, es bueno, si esto es posible, solicitarle su ayuda para romper las viejas pautas y establecer nuevos patrones bíblicos.

La consejería y el Espíritu Santo

El Espíritu Santo es el consejero por excelencia, el es llamado por Juan “paracleto” (consejero) y por Isaías el “el espíritu de consejo” (Isaías 11:2). El es el autor de la Palabra y por tanto, opera por medio de la Palabra de Dios (Jn 3:5; 15:3; Ef 5:26). “Para que la consejería sea realmente cristiana, tiene que ser llevada en armonía con la obra regeneradora y santificadora del Espíritu de Dios”¹⁶; recordemos que es el Espíritu Santo junto con la Palabra la que produce los cambios (Hb 4:12; 6:3; Hch 20:32). John MacArthur nos dice “el nuevo nacimiento es obra soberana del Espíritu Santo (Jn 3:8). Y todo aspecto de verdadero crecimiento espiritual en la vida del creyente es producido por El, utilizando las escrituras (Jn 17:17). El consejero que pasa por alto este punto experimentará fracaso, frustración y desaliento”¹⁷. Sólo el espíritu santo puede lograr cambios fundamentales en el corazón; por tanto, él es el agente indispensable en toda consejería bíblica efectiva. El consejero, armado con la banda bíblica, puede ofrecer guía y pasos objetivos hacia el cambio. Pero, a menos que el Espíritu Santo esté obrando en el corazón del aconsejado, cualquier cambio aparente será ilusorio, superficial y temporario, y los mismos o peores problemas reaparecerán muy pronto”¹⁸.

¹⁵ Adams, J. *Capacitados para orientar*, p. 135.

¹⁶ Adams, J. *Capacitado para orientar*, p. 47

¹⁷ Peor aún, un consejero no nacido de nuevo, que no le conoce y que ignora su actividad.

¹⁸ MacArthur, J. *Una nueva mirada a la consejería bíblica*, p. 160

En palabras de Jay Adams: “Si el aconsejar es en esencia un aspecto de la otra de santificación, entonces el Espíritu Santo, cuya obra principal en el hombre regenerado es santificarle, tiene que ser considerado como la persona más importante en el contexto del aconsejar”¹⁹. Si el Espíritu Santo es la persona más importante en el aconsejar, significa que la función del consejero es simplemente declarar lo que Dios dice, los cambios le corresponden solamente al Espíritu de Dios. De ahí la importancia de tener una buena pneumatología²⁰.

La consejería y la gloria de Dios

La meta de la consejería no es que la persona se sienta mejor sino la gloria de Dios. (Efesios 1:6, 12, 14; Ef 3:21; 1 Co 10:31). Su segunda meta es perfeccionar a los santos (Ef 4:11-16). Al ser como Cristo, Dios será glorificado. El objetivo de la consejería no es simplemente el resolver los problemas, sino el cómo vamos a vivir la vida, como Adán o como Cristo, de una manera que demos rienda suelta a nuestra naturaleza pecaminosa o de una manera que agrade a Dios.

Si Carl Rogers²¹ llama a su sistema terapia centrada en el cliente, los creyentes tenemos consejería centrada en Dios. Los esposos Bobgan lo expresan así “En lugar de centrarse en los problemas o procurar revelar lo que hay en sus corazones, el pastor y su congregación deben ocuparse activamente en la santificación, creciendo en el fruto del Espíritu, aprendiendo a andar en el Espíritu, teniendo a Jesús por centro de atención y haciéndose semejante a Él, que es la meta de nuestra vida”²².

El consejero no está para remover los problemas sino para que la persona se someta a la voluntad de Dios; no estamos para que la gente se sienta bien, sino para que haya cambios en sus vidas y sean santificados; hay que guiar y exhortar a las personas a que sus normas de comportamiento se conformen a la norma bíblica; sólo de esta forma se glorificará a Dios. Esto especialmente cuando la consejería debe tomar forma noutética²³, es decir, de exhortación por

¹⁹ Adams, J. *Manual del Consejero Cristiano*, p. 20.

²⁰ Al momento de escribir estas líneas el reverendo chileno Carlos Antonio Mena Carreño está escribiendo un curso de Pneumatología Reformada para MINTS y que pronto estará disponible. También recomiendo este estudio para tener una buena perspectiva del papel del Espíritu Santo.

²¹ Cito continuamente a Carl Rogers porque es el primer propulsor de la psicología humanista, y es precisamente el teórico que utiliza más actualmente la psicoterapia. La mayoría de sistemas desarrollados por otros teóricos parten de las mismas premisas básicas que estableció este psicoterapeuta.

²² Bobgan, M. y Bobgan D. *El ministerio centrado en Cristo comparado con el asesoramiento centrado en el problema*, p. 77.

²³ La consejería noutética es un término acuñado por el Dr. Jay Adams, viene del griego nouteteo que significa: amonestar, advertir, instruir.

el pecado. El “éxito” en la consejería se mide en relación a si Dios ha sido glorificado o no; no importa que la persona le haya gustado o no.

Recordemos que el consejero no trata de imponer sus propias normas sino las normas de Dios; y se debe ser cuidadoso en no confundir ambas. Para evitar la dependencia al consejero se debe por medio del modelado y la práctica supervisada (hoy se hablaría de mentoría, en los tiempos neotestamentarios de discipulado); enseñar a las personas a utilizar las Escrituras por su propia cuenta a fin de dar respuesta a sus problemas. Una forma de iniciar esto es promoviendo el desarrollo de devocionales personales (que por supuesto incluya lectura y meditación de la Biblia) en los aconsejados.

La consejería bíblica no consiste solamente en escuchar para que la persona se sienta bien; por supuesto, la Biblia llama al consejero a escuchar; pero esto es antes que responder (Pr 18:13). Escuchar es interesarse en lo que el otro dice y responder de una manera adecuada de acuerdo a las normas divinas. El humanista Carl Rogers menciona que el terapeuta debe estar alerta y responder a los sentimientos expresados del cliente y no al contenido intelectual²⁴. Para Rogers el terapeuta debe evitar contestar y responder al sentimiento acompañado por las expresiones²⁵. Es decir, se refiere a que lo importante es comprender los sentimientos del aconsejado y no responder a lo que está diciendo realmente. Esto no es verdaderamente escuchar, es sólo alcahuetear los sentimientos de la persona que normalmente están asociados al pecado. El aconsejado está esperando una respuesta bíblica y sabia para poder aplicar en el problema.

Por otra parte, la simple "catarsis" no es el objetivo de la consejería bíblica sino el que las personas se sujeten a la voluntad de Dios. Esto es lo que realmente glorificará a Dios. La consejería bíblica en este caso es opuesta a la consejería humanista. Por ejemplo, para el consejero humanista Carl Rogers uno de los elementos centrales de la terapia es la descarga emocional, es decir, la liberación de los sentimientos²⁶. Para él esta descarga emocional o liberación de los sentimientos se vuelve el propósito esencial de la consejería. Pero como consejeros cristianos sabemos que sencillamente la descarga emocional no tiene sentido si la persona lo hace como un fin en sí mismo, y no con la motivación de agradar a Dios.

Según Rogers cuando el consejero muestra una simpatía vigilante ante las actitudes expresadas por el cliente y reconoce y clarifica sus sentimientos, la entrevista está centrada en el cliente²⁷. Y esto, es cierto, está centrada en el cliente, en el pecado del cliente, y no en como deben ser las cosas. La entrevista

²⁴ Rogers, C. *Orientación Psicológica y Psicoterapia*, p. 114

²⁵ *Ibíd.*, p. 134.

²⁶ Rogers, C. *Orientación Psicológica y Psicoterapia*, p. 113

²⁷ *Ibíd.*, p. 118.

debe tener en el centro a Dios y no a la persona. Cuando ponemos en el centro a la persona estamos siendo humanistas, cuando ponemos en el centro a Dios estamos siendo cristianos.

Por otra parte, Adams nos dice “cada consejero debe ver claramente que todo lo que hace en el aconsejar no sólo lo hace para el aconsejado sino también para Cristo y para su iglesia”²⁸.

La consejería, la esperanza y la soberanía de Dios

La esperanza verdadera está fundada en la Escritura (Ro 4:18; 2 P 1:4). Adams menciona “En un sentido, todo aconsejado necesita esperanza. El pecado ha producido sus efectos de abatimiento y desánimo en las vidas de todos. Todo cristiano está desanimado en una u otra ocasión. Con frecuencia, esta actitud deteriora en el pecado de la falta de esperanza”²⁹.

Por otro lado, los psicoterapeutas solo pueden infundir falsa esperanza (Pr 10:28; 11:7). Cuando las cosas no tienen sentido para los seres humanos, para Dios si tienen sentido. El sabe que está haciendo en su soberanía, y es algo en que podemos reposar los creyentes (Ro. 8:28). El consejero humanista no tiene el recurso de la soberanía de Dios, sólo los consejeros bíblicos podemos dar aliento en medio de las situaciones de crisis donde se cree que las cosas no tienen sentido. Los casos de Job, José (Gn. 50:20), Sadrac, Mesac y Abednego (Dn. 3:17) son testimonio de la soberanía de Dios sobre sus hijos. Podemos confiar en que la soberanía de Dios es suprema.

Hay esperanza en el Dios soberano. En palabras de Jay Adams “Si Dios es soberano, la vida no es absurda; tiene un designio, un significado, un propósito”³⁰. Dios tiene el control de todo, el es el que no permite que el mundo se desboque.

Pero la esperanza es realista. Romanos 8:28 dice que todas las cosas nos ayudan a bien, no que todo va a ser “color de rosa”. “Aún cuando la verdadera esperanza aguarda que un bien resulte de las pruebas, no procura negar la realidad el pecado ni del sufrimiento y dolor que esas pruebas pueden causar”³¹.

Nuestro objetivo es enseñar a las personas a que miren las cosas como Dios las ve, desde la perspectiva de Él. Hay que enseñar a no solo mirar el lado malo de las cosas, sino lo que Dios desea cumplir a través de la dificultad.

²⁸ Adams, J. *Capacitados para restaurar*, p. 21.

²⁹ Adams, J. *Manual del Consejero Cristiano*, p. 54

³⁰ Adams, J. *La práctica de aconsejar*, p. 74.

³¹ Mack W. *Una nueva mirada a la consejería bíblica*, p. 217.

Conclusión

Hemos visto como las Sagradas Escrituras son el fundamento de la obra de consejería. Ellas son indispensables para la tarea del aconsejamiento que debe ser realizada por toda la iglesia, especialmente por aquellos que Dios ha llamado al servicio pastoral. Estudiemos y meditemos en la Palabra para que conduzca nuestras vidas y nos ayude a conducir a otros.

Capítulo 2

Consejería y los problemas humanos

Objetivos

1. Conocer los tipos de problema que habla la Escritura.
2. Comprender lo que la Biblia nos dice acerca de los problemas humanos.
3. Conocer tres tipos diferentes de consejería que el autor considera que pueden ser usados en diversas circunstancias.

Clasificación de los problemas humanos

Hay diversas formas de clasificar los problemas humanos. Josh McDowell en su *Manual para Consejeros de Jóvenes* los divide en áreas como problemas emocionales, las relaciones con otros, problemas familiares, problemas sexuales, abusos, adicciones, trastornos, asuntos educativos, problemas físicos y la vocación. Para Jay Adams solo hay tres fuentes específicas de problemas en la vida: actividad demoníaca (principalmente posesión), pecado personal y enfermedades orgánicas³². Hay problemas que son personales, otros interpersonales como los matrimoniales, familiares, etc. Muchas veces el aconsejado ira buscando resolver un problema de su vida personal y otras veces buscando asesoría para resolver un problema de su hijos, su conyugue, un subordinado a su cargo, etc.

En general, podemos clasificar los problemas en dos grandes áreas: problemas orgánicos³³ y los no orgánicos. Los problemas orgánicos son campo de la medicina, los problemas no orgánicos son campo de la consejería pastoral. No hay base bíblica para reconocer la existencia de una disciplina distinta llamada psiquiatría o psicoterapia. Realmente no existen problemas “mentales” no orgánicos. Escribo mentales entre comillas, debido a que realmente deberían llamarse problemas cerebrales, ya que los problemas llamados mentales surgen de un mal funcionamiento en el cerebro humano, y no de la mente. El doctor en medicina Robert Smith lo explica así “Aun cuando la mente utiliza el cerebro, ella no es el cerebro. Tumores, heridas serias, derrames cerebrales, etc., pueden dañar parte del cerebro y afectar el modo de pensar y actuar de la persona, pero estás no son enfermedades mentales sino enfermedades orgánicas que pueden ser probadas en laboratorios. Ellas pueden ser causa de que el cerebro esté enfermo pero no la mente. Si bien las partes dañadas del cerebro

³² Adams, J. *Manual del Consejero Cristiano*, p. 23.

³³ Estos les tocaría resolverlos a un médico o sencillamente no tienen solución como ciertas discapacidades.

no están disponibles para la mente, la mente no está enferma. En este caso hay un daño cerebral pero no una enfermedad mental. El concepto de mente enferma es una teoría no probada científicamente”³⁴.

Es importante entonces, poder definir si el problema es orgánico o no, si hay sospecha de que el problema puede ser orgánico lo mejor es enviar al consejero al médico para una revisión médica.

También, no hay que olvidar que el ser humano es un todo, es decir, que su dimensión física está estrechamente relacionada con su dimensión espiritual (2 Co 4:16), por tanto, hay enfermedades físicas que pueden venir de causas no orgánicas. Por ejemplo, una persona puede tener colitis a causa de estrés, o puede tener alucinaciones por no dormir bien, y esto debido a culpa por ciertos pecados. “Los problemas psicósomáticos son verdaderos problemas somáticos (del cuerpo) que son resultado directo de una dificultad psíquica interna”³⁵. Es decir, las enfermedades psicósomáticas son enfermedades reales pero causadas por alguna cuestión no orgánica debido a la integralidad del ser humano.

Por otro lado, un desequilibrio en la nutrición puede afectar la conducta, por ejemplo, la cafeína y el azúcar son normalmente estimulantes. La falta de ejercicio, ciertas enfermedades y medicamentos pueden tener efectos en nuestra conducta. También, es sabio que una persona que es alcohólico, drogadicto o que ha sufrido algún tipo de abuso es recomendable que reciba algún tipo de tratamiento médico para ayudarle en medio de su problema.

Por otra parte, sólo podemos aconsejar a personas que están en un estado sobrio. “Las personas que toman drogas o bebidas alcohólicas en profusión no deberían ser aconsejados hasta que estén libres de la influencia de la droga. Debes aprender algo sobre drogas, de modo que reconozca si la persona obra y habla bajo su influencia. En este caso la conversación es inútil. Cuando interfieren las drogas, el aconsejado tiene que ir a un médico especialista y pedir que reduzca o elimine la dosis. El aconsejar sólo es posible con personas sobrias.”³⁶

Aunque la Biblia no es una enciclopedia a la que podamos recurrir con un índice sobre los problemas, si habla de todos los problemas humanos. Siempre vamos a encontrar en la Biblia principios para tratar nuestros problemas y los de los aconsejados. Adams lo menciona así: “Tal como el consejero cristiano sabe que no hay ningún problema único que no haya sido

³⁴ MacArthur, J. *Una nueva mirada a la consejería bíblica*, p. 367.

³⁵ Adams, J. *Capacitados para orientar*, p. 56.

³⁶ Adams, J. *Capacitados para restaurar*, p. 68.

mencionado claramente en las escrituras, sabe también que hay una solución bíblica para cada problema”³⁷.

En 1 Corintios 10:13, Pablo nos dice que no hay problema que no sea común a los demás. Nadie puede alegar que su caso es diferente o especial. Los elementos básicos del problema que se está enfrentando no son significativamente diferentes de aquellos que otros han afrontado. Cristo afrontó los mismos problemas que muchos han afrontado; al igual que numerosos creyentes han enfrentado los mismos problemas y han salido adelante. Esto es importante para dar aliento y esperanza.

Tipos de Consejería

En mi caso voy a plantear que hay tres tipos de consejería cristiana que se pueden utilizar en diversas ocasiones con problemas no orgánicos:

Consejería noutética o de amonestación

La consejería noutética es un término acuñado por el Dr. Jay Adams, viene del griego nouteteo o nouthesia que significa: amonestar, advertir, instruir.

La palabra noutheteo o nouthesia se refiere a la “instrucción de palabra”, tanto si es de aliento como, en caso necesario, de reprensión o reproche. Significa poner en mente, amonestar (Hch 20.31; Ro 15.14; 1 Co 4.14; Col 1.28; Col 3.16: “exhortándoos” en la Reina Valera 1960; «amonestándoos» en la VM; 1 Ts 5.12,14; 2 Ts 3.15). Se traduce «exhortándoos» en Col 3.16³⁸.

Con consejería noutética o de amonestación me refiero a aquella en la cual se debe exhortar a un hermano por un pecado cometido. Lo que buscamos con la misma es que la persona norme su vida con respecto a las Escrituras. Se incluye en este caso las personas que necesitan ser restauradas.

Consejería parakléctica o de consuelo

El termino consejería parakléctica lo acuñe basándome en el termino griego “parakaleo” que significa “llamar al lado de uno”. Se traduce con el verbo consolar en Mt 2.18; 5.4; Lc 16.25; Hch 15.32; 16.40; 20.12; 2 Co 1.4, dos veces; v. 6; 2.7; 7.6,7,13; 13.11; Ef 6.22; Col 2.2; 1 Ts 3.7. Es traducido “alentar” en 1

³⁷ Adams, J. *Manual del Consejero Cristiano*, p.36.

³⁸ Diccionario Expositivo de las Palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento, W. E. Vine (versión digital)

Ts. 4:18, aparece como animar en 1 Ts 5.11, “animaos unos a otros”, “confortar” en Col 4.8 y 2 Ts 2: 17.

Es importante que el termino “Parakletos” es el mismo que traduce como “Consolador” y se usa para Jesucristo y luego para el Espíritu Santo. Significa literalmente “llamado al lado de uno, en ayuda de uno”, y sugiere la capacidad o adaptabilidad para prestar ayuda. Se usaba en las cortes de justicia para denotar a un asistente legal, un defensor, un abogado; de ahí, generalmente, el que aboga por la causa de otro, un intercesor, abogado, como en 1 Jn 2.1, del Señor Jesús. En su sentido más amplio, significa uno que socorre, que consuela. Cristo fue esto para sus discípulos, por la implicación de sus palabras “otro” Consolador, es decir, de la misma clase, al hablar el Espíritu Santo (Jn 14.16). En 14.26; 15.26; 16.7 le llama el Consolador³⁹.

Con este término me refiero a aquella consejería que consiste en dar aliento y apoyo en medio de las situaciones difíciles de la vida, que son parte de la misma. Por ejemplo, las diferentes situaciones de pérdida como la muerte de un ser querido, un hermano enfermo en el hospital, entre otros.

Consejería jodegotica o de guía

Este termino también es de mi autoría, y me baso en la palabra griega “jodegos” que significa “guía en el camino” (jodos, camino; *jegomai*, conducir, guiar). Este termino se usa en forma literal en Hch 1.16, de guiar a los ciegos (Mt 15.14; Lc 6.39); de guiar a fuentes de agua de vida (Ap 7.17). También se usa figurativamente en (Mt 15.14; Mt 23.16, 24; Jn 16.13; Ro 2.19)⁴⁰.

Con este tipo de consejería me refiero a aquellos casos donde se ayuda a tomar una decisión a la persona conforme a las Escrituras. También es aplicable cuando la persona ocupa algún tipo de asesoría para resolver un problema de un tercero, o sobre un asunto de otra índole.

Como ejemplos de ellos podemos citar aquellos que tienen que ver con cuestiones de decisiones vocacionales o ocupacionales acerca de su proyecto de vida y cuestiones académicas, por ejemplo, la persona que no sabe que profesión seguir, la persona que tiene problemas con selección de empleo, la decisión sobre a cual universidad asistir, la persona que no tiene claro cuál es su llamado para el ministerio cristiano. Cuando un consejero tiene que dar consejo acerca de estos casos vocacionales-ocupacionales, llamo esto “Pastoral Académica” o “Pastoral Vocacional”. Si quiere más información sobre este tema puede ver el texto de MINTS escrito por su servidor llamado “Pastoral Académica y Vocacional”.

³⁹ Diccionario Expositivo de las Palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento, W. E. Vine (versión digital)

⁴⁰ Ídem.

Conclusión

En este capítulo hemos podido observar lo que la Escritura dice acerca de los problemas humanos. Hemos visto que los problemas humanos tienen diferentes causas y por tanto, diferentes formas de afrontar los problemas. Como consejeros debemos tener sabiduría para poder discernir cómo debemos abordar cada caso. Esta sabiduría sólo Dios puede darla a través de su Palabra y por medio de su Espíritu Santo. Apoyémonos siempre en Dios, la Biblia y el Espíritu, Él es quién nos hace competentes para la obra.

Capítulo 3

La Biblia ante la Psicología

Objetivos

1. Comprender que relación hay que guardar entre la psicología y las Escrituras.
2. Conocer los diversos problemas que tiene la psicoterapia cuando la confrontamos con la Biblia.

Introducción

¿Por qué hablar sobre la Biblia y la Psicología en un curso de consejería bíblica? Porque esta disciplina está cada vez inundando más nuestro contexto. Cada vez es más frecuente ver que los hermanos en Cristo recurren más al consejo de psicoterapeutas profesionales en detrimento de los pastores u otros cristianos. En forma constante vamos a ver a personas que piensan y hablan en forma psicológica, y esto es cada vez más entre los creyentes. Constantemente entre nuestra jerga utilizamos los términos psicológicos como autoestima, complejo, trastorno, etc. Por tanto, no podemos sencillamente ignorar este fenómeno como si no existiera.

Gary Almy incluso llega a decir “La iglesia parece estar enamorada de los doctores de psicología y psiquiatría, quienes toman cada vez más el lugar de liderazgo en medio de ella. Ya no es un grado teológico que permite a uno ejercer responsabilidad en la iglesia, escuela o instituto bíblico, sino más bien un grado en psicología.”⁴¹ Tanto ha afectado la psicología el cristianismo que aquellos que quieren ayudar a las personas buscan primero prepararse en la psicología que en labores pastorales.

Precisamente mientras escribía este manuscrito tuve un encuentro con un excompañero del seminario. Este compañero ya tiene varios años graduado del seminario teológico, y hoy en día es pastor de jóvenes en una iglesia conservadora de mi país. Lo que me sorprendió un poco fue que lo encontré en la universidad estudiando psicología. El me explicaba que había decidido estudiar esa carrera para poder dar terapia a los jóvenes con los cuáles trabajaba, ya que consideraba que con los conocimientos teológicos no podía ir más allá con sus problemas. Para él era una forma de trabajar más “profundamente” con los problemas de sus jóvenes mediante la psicología, la cuál la veía como una

⁴¹ Almy, Gary. *De la Psicología a Cristo*.

<http://personal.telefonica.terra.es/web/familiaknott/de%20la%20psicologia%20a%20Cristo.htm>

herramienta para su ministerio. Casos como estos son comunes en nuestras iglesias.

En esta anécdota podemos notar varias cosas, en primer lugar la enseñanza generalizada de que las Escrituras no son suficientes para aconsejar, y en segundo lugar, la elevación de la psicología al lado de las Escrituras.

La declaración de la insuficiencia de las Escrituras

Se considera que los conocimientos teológicos y de la Escritura no son suficientes para atender los diferentes problemas que se presentan en la vida diaria, ya que algunos son muy “profundos”, y en esto la Escritura queda corta, y sería muy simplista resolverlo de esta manera. Muchos pastores hoy en día se sienten incapacitados de dar consejo en muchas áreas de la vida de las personas.

William MacDonald los expresa de la siguiente forma: “En contradicción a 2 Timoteo 3:16, 17, la Biblia ya no es considerada como suficiente como base para el aconsejamiento. Necesitamos psicoterapia. Ya no se confía en el Espíritu Santo para que produzca los necesarios cambios en las vidas de los creyentes. Los ancianos ya no son competentes para orientar. Tienen que enviar a su gente a un terapeuta profesional. Esto a pesar del hecho de que Dios nos ha dado en la Palabra y mediante el Espíritu todo lo necesario para la vida y la piedad (2 Pedro 1:3).”⁴² Además, esta postura da demasiada importancia al consejero humano⁴³ cuando realmente el que produce los cambios es Dios; el único especialista que provoca el cambio es el Espíritu Santo.

Las Escrituras afirman que toda la iglesia está en posición de dar consejería (Ro 15:1, 14; Ga 6:1-2; Col 3:16; 1 Ts 4:18; 5:11; Hb 3:13; Stg 5:16) y que especialmente el pastor tiene ese llamado dentro de la iglesia (Hb 13:17). Creo que la mejor manera de aprender a dar consejo es capacitarse en un buen seminario teológico para aprender a tener un buen conocimiento y uso de las Escrituras.

La elevación de la psicología a lado de las Escrituras

Se ve claramente que se ve a la disciplina de la psicología como un aliado para el ministerio. Incluso podríamos decir que se pone la psicología al lado de la Escritura, dando a entender que las “verdades” de la Psicología pueden complementar las verdades escriturales.

⁴² MacDonald, W. *La Psicologización de la iglesia*. http://www.sedin.org/prosp/X0129_Ps.htm

⁴³ Esto también es cierto con los consejeros bíblicos. Muchas veces nos concentramos más en el consejero bíblico humano y no tanto en Dios, que es el que produce el cambio en las vidas de las personas.

Ahora nos preguntamos ¿Puede verdaderamente la psicología ser un aliado de la consejería? ¿Las verdades de la Escritura pueden ser complementadas con las verdades de la psicología?. Se va a analizar varios puntos antes de dar respuesta a esto interrogantes.

El objeto de estudio de la psicología

La palabra psicología etimológicamente significa estudio o tratado del alma, curiosamente según el Diccionario de la Real Academia Española, la psicología es una parte de la filosofía que trata del alma, sus facultades y sus operaciones. La Asociación Psicológica Americana (APA) define la psicología como la ciencia que estudia la mente y la conducta⁴⁴, no solamente la humana sino la animal.

Observando tanto su definición etimológica como su definición actual podemos darnos cuenta que tanto el alma como la conducta humana son áreas que la Escritura trata ampliamente. No hay nadie que conozca el alma del ser humano tan claramente como aquel que es su Creador. Ni el ser humano mismo se conoce tanto como lo conoce su Creador. Por otro lado, la Escritura describe ampliamente la conducta del ser humano, las razones de su conducta y las soluciones para la misma. La Escritura fue dada por Dios para que el hombre supiera como comportarse y conducirse en la vida. En otras palabras, la Escritura prescribe como debe comportarse el hombre.

Aunque la Biblia no es un manual de arquitectura, ni de biología, ni de otra ciencia humana⁴⁵, si podemos afirmar basándonos en la definición actual de psicología que la Escritura es el mejor manual de psicología. “¿A qué otra parte puede uno dirigirse para obtener los datos precisos necesarios para hacer frente a los dos puntos principales en el aconsejar, a saber, el problema de cómo amar a Dios, y el problema de cómo amar al prójimo?”⁴⁶.

Por tanto, si realmente las Escrituras tratan acerca de la conducta humana y de la prescripción de soluciones para ésta, el único verdaderamente capacitado para hacer este tipo de funciones es el creyente en Cristo, y especialmente los pastores ordenados por Dios. La consejería no es una ciencia, es algo espiritual, por tanto, le corresponde a la iglesia y no al mundo.

⁴⁴ <http://www.psychologymatters.org/psydefinition.html>

⁴⁵ Algunos pueden argumentar que porque si no usamos la Biblia como manual para otras ciencias, si lo usamos para la conducta del ser humano, pero es que precisamente ese el tema de las Escrituras.

⁴⁶ Adams, J. *La práctica de aconsejar*, p. 196.

La gracia común y los aportes humanas

La gracia común o *gratia communis* es aquella que se extiende a todos los hombres, en contraste, de la gracia salvadora o *gratia particularis* que se limita a los elegidos⁴⁷. Por medio de la *gratia communis* podemos aceptar lo que los muchos teóricos no regenerados han producido. Aunque ello no ha sido producido por creyentes, ni ha sido dedicado en forma consciente para la gloria de Dios, Dios en su obra de la gracia común en este mundo presente los ha capacitado para hacer contribuciones valiosas para la cultura e incluso para la edificación de la iglesia. “Si algo es verdad es verdad de Dios”.

Juan Calvino – uno de los grandes reformadores del siglo XVI - nos dice “Toda la verdad viene de Dios; y por consiguiente, si los hombres perversos han dicho algo que sea cierto y justo, no debemos rechazarlo porque ha venido de Dios”⁴⁸. “Cuando al leer los escritores paganos veamos en ellos esta admirable luz de verdad que resplandece en sus escritos, ello nos debe de servir como testimonio de que el entendimiento humano, por más que allá caído y degenerado de su integridad y perfección, sin embargo no deja de estar adornado aún y enriquecido con excelentes dones de Dios. Si reconocemos al Espíritu de Dios por única fuente y manantial de la verdad, no desecharemos, ni menospreciaremos la verdad donde quiera que la halláremos, a no ser que queramos hacer una injuria al Espíritu de Dios, porque los dones del Espíritu no pueden ser menospreciados sin que Él mismo no sea menospreciado y rebajado.”⁴⁹

Así que siguiendo el principio bíblico de “Examinadlo todo, retened lo bueno, absteneos de todo especie de mal” (1 Ts 5:21-22), podemos utilizar algunos elementos de la psicología como auxiliar a la consejería, esto especialmente de la psicología en su sentido descriptivo, es decir, cuando lo que hace la psicología es describir lo que Dios ya ha creado. Por ejemplo, por medio de la psicología evolutiva podemos comprender en mejor manera el desarrollo del ser humano para poder atender mejor sus necesidades específicas según su etapa de vida, ya sea la infancia, la adolescencia, la adultez o la vejez. Otro ejemplo, podría ser la psicología educativa que nos ayuda a comprender diversos estilos de aprendizaje, inteligencias múltiples, necesidades educativas especiales de los estudiantes para poder integrarlos mejor en el medio académico.

Por tanto, mientras que la psicología realmente se dedique a observar, describir y clasificar la conducta humana podemos retomar aquello que no contradiga las verdades escriturales; porque aún sus métodos de describir y clasificar el comportamiento humano en ocasiones están muy lejos de

⁴⁷ Berkhof, Louis. *Teología Sistemática*, p. 517.

⁴⁸ Calvino, Juan. *Comentario a las Epístolas Pastorales*, p. 347.

⁴⁹ Calvino, Juan. *Institución de la Religión Cristiana*, Libro II:2:15, Vol 1, p. 185-186.

conformarse al modelo bíblico. Un ejemplo de esto es que en el actual DSM⁵⁰ no está clasificada la “orientación” homosexual como un problema, sino que sería un problema solamente si la persona no se siente cómoda con su “orientación”.

La Psicoterapia

Especialmente, como creyentes tenemos diversos problemas con la psicología cuando queremos tomarla en sentido prescriptivo, es decir, cuando hablamos de psicoterapia, ya que como mencione en párrafos anteriores, la única fuente que puede prescribir la conducta humana y conducirla son las Sagradas Escrituras. Incluso puedo afirmar en base a ello que los psicoterapeutas están invadiendo un terreno que corresponde a los pastores y consejeros bíblicos.

Antes decía que “Si algo verdad es verdad de Dios”, pero con ello quiero decir lo que realmente es verdad. La psicoterapia no es realmente una ciencia exacta, existen decenas de posiciones teóricas, puedo citar un sin número de ellas: psicoanálisis, conductismo, terapia centrada en la persona, análisis transaccional, terapia racional-emotivo-conductual, logoterapia, etc. Por lo que no tiene una posición absoluta como la tienen las Escrituras, sino más bien cae en el relativismo postmoderno de nuestro mundo actual. MacArthur lo describe así “la psicología no es un cuerpo uniforme de conocimiento científico como la termodinámica o la química orgánica. Cuando hablamos de psicología, nos referimos a una colección compleja de ideas y teorías, muchas de ellas contradictorias. La psicología ni siquiera ha probado ser capaz de tratar con eficacia la mente humana ni sus procesos mentales y emocionales”⁵¹. La psicología es muchos casos una pseudociencia, ya que en muchas ocasiones no utiliza verdaderos métodos de investigación, sino sencillamente la opinión de la sociedad. Los esposos Bobgan afirman “Las teorías del asesoramiento psicológico son conjuntos de opiniones humanas arregladas en marcos teóricos. Son invenciones basadas en la percepción de los teóricos y en sus experiencias personales. Estas teorías sirven de casa de espejos que reflejan a los teóricos mismos”⁵². Entre los diversos problemas que tiene la psicoterapia podemos citar:

⁵⁰ Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders.

⁵¹ MacArthur, J. *Una nueva mirada a la consejería bíblica*, p. 26.

⁵² Bobgan, M. y Bobgan D. *El ministerio centrado en Cristo comparado con el asesoramiento centrado en el problema*, p.38.

Su cosmovisión es humanista

Su visión de mundo ubica en el centro al ser humano y no a Dios. Para el humanismo lo principal es la dignidad del hombre y no la gloria de Dios como es para la fe cristiana. Para la mayoría de estos sistemas el hombre es esencialmente bueno, y el puede encontrar su propia verdad y resolver sus problemas. En cambio, la cosmovisión bíblica afirma que el hombre es pecador, y que necesita de Dios y de su Palabra para guiarse en la vida.

Mientras que la cosmovisión bíblica busca la santificación, el humanismo busca el desarrollo personal; las Escrituras buscan la gloria de Dios y el humanismo la autorrealización. Los motivos y metas son distintos.

Incluso muchos han llegado a afirmar que la psicología en sí misma es una religión debido a que presupone un sistema de creencias tan complejo que podría compararse al de un sistema religioso. El psiquiatra húngaro Thomas Szasz menciona “La psicología no es tan sólo una religión que pretende ser una ciencia, es de hecho una falsa religión que procura destruir la religión verdadera... *psicoterapia* es un nombre que suena científico, moderno, para lo que solía llamarse la "cura de almas"... con el declive de la religión y el crecimiento de la ciencia en el siglo dieciocho, la *cura de almas* (pecadoras), que había sido parte integral de las religiones cristianas, fue denominada *cura de mentes* (enfermas), y pasó a formar parte integral de la medicina”⁵³.

Los diferentes sistemas son reduccionistas.

Con esto me refiero a que presentan como verdad su propia postura e incluso como si fuera la única en exclusiva. Existen diversos sistemas psicológicos: psicoanálisis, conductismo, terapia centrada en la persona, análisis transaccional, terapia racional-emotiva-conductual y un puñado más de sistemas. Curiosamente ninguno está de acuerdo con el otro. Jay Adams se hace la pregunta: “¿Si los médicos estuvieran tan divididos y confusos, les confiaríamos nuestro cuerpo?”⁵⁴.

Los sistemas psicológicos tienen cosas que son “verdad”, pero no toda la verdad. Aplicarlos en forma completa sería una irresponsabilidad ya que la mayoría de ellos van en sentido totalmente opuesto al bíblico. Recordemos que esa “verdad parcial” que tienen es al mismo tiempo una mentira parcial, por tanto, no son una verdad real.

Muchas veces lo que hace el mal llamado “psicoterapeuta cristiano” es hacer un sincretismo entre la fe y el paganismo humanista. Esto es un yugo desigual que Dios condena. Los Bobgan dicen: “Casi siempre los que ejercen la psicoterapia llaman “asesoramiento bíblico” a lo que hacen, aun cuando el

⁵³ *Citas de Psicoterapia*. <http://www.consejeriabiblica.org/downloads/citas.doc>

⁵⁴ Adams, J. *La práctica de aconsejar*, p. 28

ejercicio de esta tiene que ver más con las teorías y terapias seculares que con la Biblia.”⁵⁵

La psicoterapia es determinista

Muchos pecados son llamados enfermedades o resultado del contexto, quitando la responsabilidad personal del hombre ante estas conductas pecaminosas, y por tanto, privando a las personas de una solución verdadera y pronta, desde la perspectiva divina.

MacArthur dice “al pecado se lo llama enfermedad, por eso la gente piensan que lo que necesita es terapia y no arrepentimiento. Al pecado común se les llama conducta adictiva o compulsiva.”⁵⁶ Por otro lado, John Bettler nos dice “El salvar a los pecadores es el trabajo en el que Dios se ocupa. Sí tú estás sirviendo en el nombre del Dios viviente, entonces tú también tienes que ocuparte en esta obra. El problema es que ya no tenemos "pecadores". Tenemos víctimas. Tenemos hijos adultos de alcohólicos. Tenemos codependientes. Pero no tenemos pecadores. Y si no tenemos pecadores, no necesitamos la salvación. En vez de esto, necesitamos la recuperación.”⁵⁷

Los ejemplos son muchos, un hombre adúltera, y es porque es parte de la crisis de los cuarenta; otro se emborracha pero no tiene la culpa porque tiene la enfermedad del alcoholismo; otro roba y dice ser cleptómano, otro tiene un problema y es culpa de los padres que no lo educaron bien. Las mujeres son “víctimas inocentes, cuyas "equivocaciones" son debidas a cosas como maridos malos, o el haber sido abusadas como niñas, o un desequilibrio químico”⁵⁸. Todas formas de evitar la responsabilidad, tal como lo hicieron Adán y Eva desde el momento de la caída, echando la culpa al otro.

Al decir que el pecado es una enfermedad, declaran que realmente no hay cura para ello. Por ejemplo, los alcohólicos tienen que declarar que siempre serán alcohólicos, y esto es muy común en los Alcohólicos Anónimos. Igualmente al considerar la homosexualidad simplemente como una alternativa sexual más, están dejando sin esperanza al ser humano.

Pero al tratar estos males como pecados tal y como lo declara la Escritura si hay una esperanza, hay redención en Cristo Jesús, "Ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, **ni los que se**

⁵⁵ Bobgan, M. y Bobgan D. *El ministerio centrado en Cristo comparado con el asesoramiento centrado en el problema*, p. 86.

⁵⁶ MacArthur, J. *Una nueva mirada a la consejería bíblica*, p. 31

⁵⁷ Bettler, J. *La Consejería y la Doctrina del pecado*.

http://www.thirdmill.org/files/spanish/67819~1_19_01_1-38-15_PM~Consejoypecado.html

⁵⁸ Tharp, C. *¿Es la mujer una víctima?*. <http://personal.telefonica.terra.es/web/familiaknott/mujer-victima.htm>

echan con varones, ni los ladrones, ni los avaros, **ni los borrachos**, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios. **Y esto erais algunos**; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios”⁵⁹ (1 Co. 6:10-11). “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas”. (2 Co 5:17)

Conclusión

La psicología humanista es una forma más como el ser humano busca autonomía y su independencia de Dios. Algo que ha buscado el hombre desde la caída en Génesis. Parafraseando lo que sucedió en Génesis podemos afirmar que el ser humano afirma “Yo seré mi consejero independiente de Dios, sabiendo el bien y el mal”. El ser humano prefirió seguir el consejo de Satanás y lo reinterpreto desde otra cosmovisión (la del enemigo); hoy en día no es diferente, queremos el consejo humano de la psicología, queremos ser nuestros propios consejeros desde una cosmovisión que es diferente. Ya no nos es suficiente el consejo de Dios en su Palabra.

⁵⁹ La negrita es énfasis propio.

Capítulo 4

Características, Habilidades y Técnicas en la Consejería

Objetivos

1. Conocer una serie de características y habilidades que el consejero bíblico debe poseer.
2. Conocer diversas técnicas que el consejero puede usar en su labor de aconsejamiento.

Introducción

Hace unos años se pusieron de moda los perfiles de personalidad para los puestos vocacionales, de ahí surgió la teoría de los rasgos, según la cuál para un tipo específico de oficio se necesitaba una personalidad específica. Ahora, pregunto, ¿necesitamos algún tipo de personalidad para ser consejeros?. Mi respuesta es sí. La única personalidad que se necesita para ser consejero, es la del Señor Jesucristo, por eso tenemos que seguir creciendo y cambiando cada día. A continuación analizaremos una serie de características, habilidades y técnicas que debe tener y manejar el consejero bíblico.

Características del Consejero Bíblico

Integridad

Para Roger Smalling la integridad es la virtud fundamental del liderazgo cristiano⁶⁰. Esta virtud es igualmente vital para el consejero bíblico, por ello le dedico el mayor espacio entre las características que anoto. Este debe tener consistencia entre sus palabras y acciones. Sus hechos deben ser congruentes con el consejo bíblico, a diferencia del psicólogo que orienta de maneras que no cree en forma personal y que nunca aplicaría a su vida.

Eso si hay que reconocer el mito de que el consejero debe ser perfecto. Según este mito los pastores y los consejeros bíblicos deben tener una vida matrimonial perfecta, una vida espiritual perfecta, etc. Ninguno de nosotros es perfecto, todos somos pecadores. Todos somos pacientes, un paciente aconseja a otro paciente, el médico es el Señor.

⁶⁰ Smalling, R. *Liderazgo Cristiano: Principios y Práctica*, p. 20.

Debemos reconocer que el pecado también influye en la vida del consejero. Puede que no digamos algo al aconsejado porque es un área débil en nuestra propia vida. Incluso el aconsejado nos puede tentar y darnos ideas para pecar. Por eso es importante, seguir el consejo de Pablo a Timoteo "Ten cuidado de ti mismo" (1 Ti 4:16) y el versículo en 1 Corintios 10:12 "El que piensa que esta firme cuide que no caiga". 1 Co 10:12

Por ello, el consejero debe estar alimentando su vida, y debe estar en constante cambio al ser tocado por la Palabra. Vamos a fallar en aconsejar a otros en áreas que son débiles para nosotros, por lo que debemos trabajar en nuestros propios problemas, y si es necesario remitir a otro, mientras trabajamos en ello.

El consejero bíblico también debe saber reconocer sus propios límites. Debe reconocer cuando no se tiene la competencia para atender un caso particular y referir a otro consejero. En algunas ocasiones no sabremos que hacer con el caso, o no podremos manejarlo, por ejemplo, no todos pueden aconsejar a un violador. Así que en muchos casos va a ser necesario remitir la persona a otro que pueda atenderlo mejor.

Adams menciona que no debemos remitir el aconsejado a otro sencillamente como un medio para evitar nuestra propia responsabilidad en la materia. "Ha de recordar que Dios lo colocó, providencialmente, al cristiano que yerra en su camino, para que él le ministre"⁶¹. El remitir de esta manera no es ético, ni cristiano.

Por otro lado, es importante reconocer que lo que se diga en consejería es confidencial aunque no se diga abiertamente. Aunque el consejero bíblico no está obligado por ley⁶² a seguir el sigilo o secreto profesional como los psicólogos o los abogados, el consejero que guarde la debida confidencialidad va a ser considerado integro. Por otro lado, como nuestra guía principal es buscar la gloria de Dios, en algunas ocasiones lo que le agrada a Dios es que rompamos la confidencialidad como cuando hay que denunciar un abuso.

Por otro lado, no debemos dejar lugar a que se pueda poner en duda nuestra integridad por un mal testimonio, por lo que recomiendo, que nunca una persona de consejería a una del sexo opuesto en un lugar sólo. Una alternativa para que esto no suceda es la co-consejería. Es decir, dar consejo entre dos personas, si son un matrimonio es lo ideal.

Humildad

La consejería es impredecible, no sabemos que caso se nos va a presentar para atender en nuestras vidas y eso nos puede dar miedo. Esto

⁶¹ Adams, J. *Capacitados para restaurar*, p. 15.

⁶² Por lo menos en la mayoría de países latinoamericanos.

muestra nuestra incapacidad, ya que muchas veces no sabemos “por donde entrarle al asunto”, pero hay que reposar en Dios. Hay que recordar que Dios tiene control, Él si sabe que va a suceder. Debemos reconocer su soberanía y al mismo tiempo nuestra pequeñez. El se perfecciona en nuestras debilidades (2 Co 2:4-6). No debemos sentirnos competentes por nosotros mismos sino recordar que “Dios no elige a los capacitados, Él capacita a los elegidos”. El es el que nos hace competentes. Hay que reconocer que Él es el que obra a través nuestro. Nosotros sólo somos canales.

Bondad (Ro. 15:14)

Según Adams⁶³ esta cualidad se refiere a la “actitud buena en el corazón de interés y afecto por los demás. Es un deseo de ayudar y dar la mano a otros en su necesidad; una buena voluntad hacia los otros que te impulsa, sin interés egocéntrico, hacia ellos”. El consejero debe ser un hombre o mujer dispuesto a ayudar al otro en medio de los problemas.

Como lo que nos mueve es el interés genuino por la persona no el dinero (como pasa con muchos psicólogos), no nos preocupa el tiempo que damos a la persona, ya que lo invertimos para servirle a la persona y a Dios.

Respeto

El respeto es considerar a los otros como dignos de honor, y la Biblia constantemente nos llama a esto (Ro 12:10; Fil 2:3; 1 P 2:17). Preste atención a los aconsejados, mantenga un volumen de voz adecuado y establezca contacto visual con las personas están hablando. Debemos creer a los aconsejados (1 Co 13:7). No minimice los problemas del aconsejado. Mantenga la confidencialidad.

Conocimiento de la Palabra (Ro. 15:14; Col 3:16)

Un buen consejero bíblico tiene que conocer la Palabra de Dios, dado que este es la guía y contenido de su aconsejar. Por ello debe conocer los principios de la Palabra para poder aplicarlos en diversas situaciones de la vida diaria. Este conocimiento solamente se obtiene mediante el estudio continuo y concienzudo de las Sagradas Escrituras en forma constante. Adams lo expresa de la siguiente manera “como el aconsejar es un ministerio de la Palabra, y como el Espíritu Santo cambia a las personas por medio de la Palabra, es esencial un conocimiento siempre creciente de la Palabra”⁶⁴.

⁶³ Adams, J. *Capacitados para restaurar*, p. 40

⁶⁴ Ídem.

Los aconsejados pueden tener dificultades debida a creencias incorrectas, por lo que es necesario que el consejero conozca la Palabra para poder discernir el error y corregirlo de manera adecuada.

Por otro lado, el conocimiento de la Palabra no solo debe ser teórico debe ser experiencial, porque lo hemos vivido. No podemos hablar solamente en teoría de la Palabra tenemos que conocerla en el diario vivir, tenemos que haberla aplicado en nuestras vidas, para que realmente se haya interiorizado en nosotros y así poseamos un verdadero conocimiento de la misma.

Sabiduría (Col. 3:16)

Las Escrituras, especialmente el libro de Proverbios, nos dicen que el principio de la sabiduría es el temor de Jehová (Pr. 1:7; 2:5; 9:10; Job 28:28; Sal 111:10). El temor de Jehová podemos visualizarlo como “una preocupación consciente de complacer a Dios en todos los aspectos de la vida”⁶⁵. Está es una actitud que todo consejero bíblico siempre debe tener.

Ahora también, la sabiduría es poder aplicar la Palabra en las diversas situaciones de la vida cotidiana. Adams menciona “no es suficiente que tú, y tu aconsejado, conozcan meramente lo que Dios dice; deben de aprender cómo encarnar y dar forma a la verdad y la creencia en la vida de cada día. Cuanto más capaz es uno en el uso y, especialmente, en el poner en práctica la verdad bíblica en el vivir de cada día, más apto será también para ayudar a otros a hacerlo”⁶⁶.

Fe

El consejero debe ser un hombre de fe y esperanza, que crea firmemente en las promesas escriturales. El debe confiar en las Escrituras para poder dar esperanza al que no la tiene. “Tiene que estar convencido de que la Biblia es verdad y estar dispuesto y ser capaz de dirigir a otros a sus promesas con seguridad y convicción”⁶⁷.

Autoridad

El consejero bíblico tiene autoridad, pero está no le es propia, le ha sido dada por Dios. La autoridad del consejero reposa en las Sagradas Escrituras. Ya sea que sea un pastor (1 Ts 5:12, 13) o un miembro que aconseja, ejerce la autoridad que Cristo le ha conferido (Col 3:16; Ro 15:14).

⁶⁵ Lasor, W. *Panorama del Antiguo Testamento*, p. 535

⁶⁶ Adams, J. *Capacitados para restaurar*, p.41.

⁶⁷ Adams, J. *Manual del Consejero Cristiano*, p. 27

Autenticidad (2 Co 4:2)

Seamos sinceros con nuestras capacidades y limitaciones. (1 Co 2:1-3). Reconozcamos nuestras propias debilidades. (2 Co 1:8; 1 Co 10:13). Seamos sinceros acerca de las metas y el programa que tenemos para el aconsejado. Hay que ser transparentes en cada momento con el aconsejado.

Habilidades del Consejero

Escucha activa

Hay que escuchar los hechos (Pr 18:13) pero escucharlos de manera activa (Pr 18:15). Esto le cuesta bastante a los predicadores, están tan acostumbrados a hablar que les cuesta escuchar. Pero hay que escuchar al aconsejado si realmente deseamos ayudarlo.

Empatía cristiana

Hablo de empatía cristiana dado que es diferente a la mundana. En la empatía mundana no está Dios, es solamente una técnica para entender una persona. En la empatía cristiana el motor es el amor. Hay que pensar como nos sentiríamos en los pies del aconsejado e identificarnos con su problema. Esto es mirar con compasión como lo hizo Jesús. Al consejero bíblico le mueve la compasión por los demás. Jesús es el mejor ejemplo de ello (Mt 9:35-38; Mr 10:21; Lc 7:11-15; Jn 11:33-35). Ver al otro como si fuera alguien cercano (1 Tm 5:1-2) y tratarlo como si fuera uno de nuestra propia familia. Y por supuesto, dándonos cuenta de nuestra propia pecaminosidad (Ga 6:1).

Mack da las siguientes sugerencias para mostrar compasión⁶⁸:

- les ha dicho se preocupa por ellos (Flp 1:8)
- ha orado con ellos y por ellos (Col 4:12-13)
- se ha regocijado y entristecido con ellos (Ro 12:15)
- ha tratado con ellos con gentileza y ternura (Mt 12:20)
- ha usado la delicadeza con ellos (Pr 15:23)
- ha tenido gracia al hablar con ellos (Col 4:6)
- Ha seguido amándolos y aceptándolos aunque hayan rechazado el consejo (Mr 10:21)
- los ha defendido de aquellos que los maltratan y acusan (Mt 12:1-7)

⁶⁸ Mack, W. *Una nueva mirada a la consejería bíblica*, p. 199

- los ha perdonado por cualquier cosa incorrecta que un hecho (Mt 18:21-22)
- ha estado dispuestos suplir cualquier necesidad física si fuera necesario (1 Jn 3:17)

Aunque el mundo nos dice que no tenemos que involucrarnos emocionalmente con el paciente, la Biblia dice que hay que involucrarte emocionalmente (no sentimentalmente). Hay que compartir la carga, por supuesto, sin quitarle la responsabilidad a la persona. Recordemos la Escritura "gozaos los que se gozan, llorad con los que se lloran".

Hospitalidad

Debemos tener el don de la hospitalidad, generar la confianza para que la gente se nos acerque a pedir consejo, especialmente, si se está en funciones pastorales. Sinceramente hay pastores que da miedo acercárseles, que no generan ese *rappori* necesario para poder tenerles confianza (Prov 27:6). En palabras de Wayne Mack “somos más receptivos al consejo de alguien que sabemos está con y por nosotros. Ellos pueden hablarnos con franqueza acerca de nuestros defectos y, aunque nos molestemos temporalmente, pronto entenderemos que sólo han estado tratando de ayudarnos porque tienen interés en nosotros. En cambio, si alguien a quien sentimos extraña o enemigo viene a criticarnos, nuestra tendencia es ponernos a la defensiva y sospechar de sus motivaciones”⁶⁹.

Uso de la Palabra

Hay que interpretar la palabra correctamente, en armonía con el resto de la Escritura. Un curso de hermenéutica es esencial para un buen consejero bíblico. “Si no tenemos cuidado de entender la Palabra de Dios con exactitud, podemos terminar dando instrucción parecida a la bíblica pero sin serlo, en realidad”⁷⁰. Hay que tener cuidado de no confundir la Palabra con nuestras propias ideas.

Mentoría

Un consejero debe ser mentor o discipulador en el sentido de que debe enseñar al aconsejado a aplicar las verdades de la Escrituras a su vida por sí mismo. Esto ayuda a no crear una dependencia al consejero.

⁶⁹ Mack, W. *Una nueva mirada a la consejería bíblica*, p.195

⁷⁰ *Ibíd.*, p. 276

Técnicas de la Consejería

Técnicas para reunir información

Es necesario conocer a los aconsejados para poder determinar sus necesidades reales y poder atender mejor a las personas. En muchos casos, el aconsejado será un familiar, un amigo, un alumno, o sencillamente un hermano en la fe que se acerca. Si la relación es cercana de forma bastante obvia se conocerá a la persona, pero no siempre va a ser así.

Van ha haber ocasiones donde el aconsejado es poco o nada conocido por el consejero, por lo que este último debe de usar diversas técnicas para reunir información acerca de los mismos. Entre las diversas técnicas para reunir información podemos mencionar:

La Observación

Es decir fijar la atención en personas, fenómenos, hechos o situaciones para describir lo que se capto. Puede ser espontánea o planificada. Es importante que la observación sea objetiva – describir los hechos como se presentan - y selectiva – dirigida a captar aspectos significativos -.

En sesiones de consejería se debe observar muy bien al aconsejado, tanto sus expresiones, gestos y postura, como el tono en que dicen las cosas. “Algunas expresiones de su rostro revelan claramente enojo, dolor u otras emociones. Otras veces mueven su silla más cerca del escritorio o mas lejos que cuando entraron a la habitación. Unas veces una pareja mueven sus sillas para alejarse algo uno del otro. Otras ocasiones las familias se ubican a sí mismas de un modo que revelan quien está con buenas relaciones y quién no; o cuál de los hijos es favorecido por los padres. El aconsejado en cierto momento frota los brazos de su silla o mira al piso cuando el consejero menciona algo en particular”⁷¹.

Es recomendable tener un registro de observaciones hechas a los aconsejados, en forma descriptiva (sin interpretar). Un tipo de registro puede ser el registro anecdótico que se utiliza en educación. A continuación un ejemplo de registro anecdótico:

Fecha	Observador	Situación	Incidente	Comentario

⁷¹ Mack, W. *Una nueva mirada a la consejería bíblica*, p. 249

Expedientes

Este tipo de instrumentos se utiliza especialmente cuando se da consejería en forma formal, ya sean pastores, consejeros educativos, etc. Proporciona una visión progresiva del desarrollo de los aconsejados. Incluye los datos personales, antecedentes familiares, historia escolar, datos sobre salud, resultados de tests, etc.

Entrevista

Es la conversación entre dos o más personas, al menos el entrevistado y el entrevistador en forma dinámica para buscar información. Según Adams, “debido ha que el aconsejar es autoritativo, tiene que ser también directivo. La palabra que usa el nuevo testamento para aconsejar (nouthesia) implica dirección escritural”⁷² por tanto el tipo de entrevista debe ser directiva, guiada por el mismo consejero.

Formularios, Inventarios y tests

Los formularios, inventarios y tests también son buenas formas de recoger información acerca de la persona. En el apéndice 1 de este manual hay un formulario para recopilar información de la persona.

Técnicas para usar en una entrevista o sesión de consejería

Retroalimentar y Resumir

Una de las formas donde hay más malentendidos es en la comunicación hablada. El retroalimentar es una forma de asegurarse que no haya una interpretación errónea. Básicamente, es decirle al aconsejado en nuestras palabras lo que se entendió acerca de lo que este último dijo. Podemos decir algo así, “hermano, fulano, lo que yo he entendido es que...” o algo similar. Esto también nos ayuda a ir resumiendo el problema para su posterior análisis.

Preguntar

Yo recomiendo hacer preguntas naturales. Es decir, preguntas que nos ayuden a analizar mejor el problema. Lo mejor es utilizar preguntas abiertas para que estás arrojen mayor información para analizar el problema.

⁷² Adams, J. *Manual del Consejero Cristiano*, p. 29.

Dado que ya sabemos que la razón por la que las personas entran en problemas es el pecado, el énfasis debe caer en el "¿Qué?" y no en el "¿Por qué?". El "¿Por qué?" lleva a especular y a evitar la propia responsabilidad, en cambio el "¿Qué?" lleva a solucionar los problemas. Ej. "¿Qué se hizo? ¿Qué ha estado haciendo usted? ¿Qué se puede hacer para rectificarlo? ¿Qué se puede hacer en esta situación? ¿Qué es lo que dice Dios que se puede hacer en esta situación? ¿Cuáles deberían ser las futuras respuestas?".

Toma de apuntes

El consejero puede tomar apuntes en medio de la sesión. Esto es bueno especialmente cuando el problema es muy grande, y han surgido varias cosas que usted considera que deben ser tratadas en otra sesión. También es bueno llevar al final de la sesión un registro para colocarlo en el expediente, especialmente, si se trata de consejería formal.

El silencio

Un buen consejero sabe manejar los silencios. Sabe que son momentos donde se puede dar la oportunidad al aconsejado para pensar ya sea en sus acciones para una decisión, o por si está olvidando algún detalle. Smalling le llama la "pausa incomoda"⁷³. De este modo, el silencio puede ser importante en un momento determinado.

Deshabitación y rehabilitación

Muchas veces un aconsejado cuando tiene problemas con su conducta, necesita cambiar hábitos pecaminosos por otros que no lo son, a esto le llamamos dinámica de deshabitación y rehabilitación, y en forma bíblica podemos llamarle "despojaos del viejo hombre, y vestíos del nuevo hombre" (Ef 4:17-32). Por lo que el consejero muchas veces en un plan debe hacer una lista de cosas para despojarse y otras para vestirse para el aconsejado, es decir, hábitos pecaminosos que quitar, con conductas cristianas que deben sustituirlas.

Las tareas o trabajos para la casa

El dejar tareas es una forma de ayudar a los aconsejados a resolver sus problemas. Con ello se gana tiempo de trabajo para el consejero, y al mismo tiempo se estimula al aconsejado a no depender tanto del consejero, ya que el consejero lo está discipulando para que él mismo pueda resolver sus propios problemas según los métodos de Dios.

⁷³ Smalling, R. *Liderazgo Cristiano: Principios y Práctica*, p. 101.

Entre las múltiples tareas a sugerir están:

- El estudio o lectura de ciertos pasajes bíblicos o de temas relacionados con su problema.
- Hacer un devocional personal, basado en Proverbios, y apuntar los versículos relacionados con su problema.
- Leer libros o artículos asignados u oyen algún mensaje grabado, y escriben lo que han aprendido.
- La oración, no sólo en forma regular, sino como parte de la solución de un problema. Por ejemplo, se puede asignar a un aconsejado que cuando este desanimado haga una oración (Lc 18:1).
- Hacer un diario especial donde el aconsejado escriba sus reacciones y la manifestación hacia un problema en particular.
- Las hojas de deshabitación/rehabilitación.
- Listas de pecados propios, fortalezas, dones, habilidades, formas de complacerse el uno al otro, etc.
- Test o inventarios de algún tipo. Por ejemplo, el Cuestionario Houts-Wagner sobre dones espirituales⁷⁴.
- Horarios, planes, presupuestos, etc.
- Las mesas de diálogo: los miembros de la familia se sientan en una mesa cada noche y hablan de sus problemas. Las reglas son simples: “El padre llama a la mesa, y en general, como cabeza del hogar, está a cargo de la reunión. La madre debe actuar como secretaria y anotar las cosas. El diálogo se abre determinar con una oración. Se estudia la Biblia durante la mesa diálogo, para descubrir la voluntad de Dios con respecto a las cuestiones entre los participantes”⁷⁵. Es conveniente iniciar con los propios fallos, e indicar como rectificarlos.
- Modelos y Entrevistas (Fil 4:9; Fil 3:17), es decir, asignar que vean como otra persona o familia realiza algo. Por ejemplo, que vean como una familia hacen su culto familiar o como resuelven sus diferencias. Otro ejemplo, podría ser que entrevisten a una familia y que estos cuenten como criaron a sus hijos tan obedientes⁷⁶.
- Tomar una segunda luna de miel para renovar votos matrimoniales.

⁷⁴ Se refiere al Manual “Cómo hallar sus dones espirituales” publicado por Editorial UNILIT, escrito por Richard Houts y revisado por Peter Wagner del Seminario Teológico Fuller.

⁷⁵ Adams, J. *Manual del Consejero Cristiano*, p. 324.

⁷⁶ *Ibíd.*, p.336.

Conclusión

Lo que vimos en este capítulo es lo más similar a un perfil para un consejero cristiano. En el enumeramos toda una serie de características, habilidades y técnicas que debe manejar el consejero cristiano, aunque muchas de las técnicas especialmente dependerán de lo formal o informal que sea el contexto donde ofrece el consejo. No se desanime si usted no corresponde al perfil, recuerda que El es que nos capacita para la obra y que Él se perfecciona en nuestras debilidades.

Capítulo 5

Fases de la consejería

Objetivos

1. Conocer diferentes partes que puede tener una sesión o un proceso de consejería.
2. Conocer diversas recomendaciones para abordar cada una de las partes que se sugieren.

Introducción

En este capítulo estaremos analizando una serie de fases sugeridas que puede tener una sesión o un proceso de consejería. Hago la diferencia entre una sesión y un proceso, porque hay asuntos en consejería que se podrán resolver en una sola sesión de consejería, pero va a ver otros casos donde nos damos cuenta que el problema necesita ser tratado en más de una sesión y que incluso debe ser dividido en problemas más pequeños que deben ser tratados por separado, a este último es que llamé proceso de consejería. El autor resume una sesión en estas fases para propósitos prácticos, pero en ningún momento sugiere que está es la única manera de hacerlo, sino busca solamente ofrecer una guía para la acción en la consejería.

Preparación previa

Con preparación previa me refiero a lo que sucede antes de la sesión de consejería. Lo primero que debería hacer un consejero cristiano en preparación previa es orar a favor de sí mismo y de sus aconsejados. Por otro lado, si es una sesión informal como ocurre muchas veces entre hermanos en Cristo, esto se va a referir además a preparar el ambiente; y si más bien, el tipo de consejería es un poco más estructurada y formal como la que realizan los pastores y otro tipo de consejeros bíblicos en instituciones cristianas va a consistir además de mantener un ambiente adecuado, el revisar expedientes.

Con respecto al ambiente, se debe tratar que sea propicio para el momento de la consejería. Si es consejería entre hermanos en la fe puede realizarse en la iglesia, un aula de escuela dominical, un hogar, etc. Si es un poco formal como en el caso de un pastor o un consejero de una institución cristiana o iglesia lo mejor es que se haga en una oficina.

Si es necesario que el ambiente sea cómodo para el aconsejado, que tenga confidencialidad, que no tenga muchos detalles que funcionen como distractores pero tampoco tan vacío que se vea frío.

Por otro lado, el ambiente debe promover el buen testimonio, lo ideal es que sea cerrado para que haya confidencialidad pero que haya grandes ventanas para que lo que sucede adentro pueda ser visto por todos. Recuerdo que cuando trabajé en un colegio cristiano como consejero, hubo un gran esfuerzo de la institución, ya que me proveyeron una oficina que tenía absoluta confidencialidad debido a que sus paredes tenían por dentro estereofón y al mismo tiempo había una gran ventana que daba hacia fuera, donde se podía ver lo que sucedía en la oficina. Cualquiera que trabaja con adolescentes sabe lo delicado que son estas cosas, y que fácilmente se pueden malinterpretar los hechos de que un consejero este sólo en su oficina con una estudiante, por lo que este tipo de provisiones son adecuadas para preservar el testimonio cristiano.

Por otro lado, si se maneja consejería formal, es bueno antes de recibir una persona en consejería revisar el expediente del mismo, para conocer sus antecedentes personales y familiares, y familiarizarse con problemáticas previas que se han presentado.

Inicio de la sesión

En esta parte se saluda a la persona, puede haber una presentación personal de ambas partes (en caso de no conocerse), y en caso de ser necesario muchas veces hay que romper el hielo con algunas preguntas no tan relacionadas con la problemática. Aunque la mayoría de las veces sencillamente la persona va a introducir su problema y pedirnos el consejo directamente. Igualmente podemos ayudar con la frase “en que puedo servirle” o algo similar. El inicio también es un buen momento para orar pidiéndole dirección y sabiduría a Dios para tratar el problema.

Si es una primera sesión hay que reconocer que es de suma importancia, ya que la primera establece la norma, y en muchos casos sólo se cuenta con una sola reunión para trabajar un problema. Puede ser bueno analizar cuales son las circunstancias en que vino la persona, ya que si la persona vino en forma voluntaria va a actuar de una manera muy diferente a si vino remitido por otra, o en el peor de los casos si vino obligado por otra persona. Es importante que el consejero determine en este momento si el aconsejado es cristiano o no, ya que si no lo es, es mejor, iniciar con lo que llamaremos “preconsejo”⁷⁷, es decir, presentar el evangelio.

Por otro lado, si usted se da cuenta que el caso amerita consejería múltiple, es decir, que este presente otra u otras personas, es mejor detener la sesión y solicitar que la próxima vez venga con las personas implicadas en el problema. Por ejemplo, esto puede suceder cuando una persona tiene problemas con su conyugue, o cuando un matrimonio tiene un problema con su hijo adolescente.

⁷⁷ Para más detalles sobre esto véase el capítulo 6, sección sobre “la consejería y los no creyentes”.

Lo mejor es que la persona venga con su esposo o esposa para resolver el problema, o que la pareja traiga al hijo adolescente.

Por otra parte, hay que reconocer no siempre es posible conseguir que los diferentes afectados se presenten al aconsejamiento. Así, que un caso de este tipo hay que hablar de la persona que está presente y no sobre la otra (el hablar sobre la otra es pecado de murmuración, y además, no sirve de nada). Hay que concentrar el caso en hablar de cómo la relación de la persona presente con la ausente es la correcta delante de Dios.

En caso de ser una segunda sesión, se puede pedir la tarea dejada en la sesión anterior. Jay Adams, se refiere a esto: “al principio de cada sesión el consejero pide el trabajo de casa dado en la sesión previa. Algunas veces hay que dedicar la mitad de la sesión a este asunto, incluso toda la sesión”⁷⁸.

Es importante siempre iniciar puntualmente las sesiones ya que esto le refleja a la otra persona que hay un verdadero interés en ayudarle en su situación.

Desarrollo de la sesión

Recolección de datos

En esta parte la persona va a contar al consejero su problema. Puede que en muchos casos el consejero deba hacer preguntas al aconsejado para poder tener una mejor visión del problema. En el caso de ser una situación de crisis las preguntas que realice el consejero van a ser claves. Aquí es de suma importancia que se maneje bien la toma de apuntes para que pueda recoger los datos de una manera precisa.

Hay que tener los suficientes datos, si no podemos tener una mala interpretación tal como lo hizo Elí cuando vio a Ana; o como los amigos de Job; por ello es de suma importancia darse el tiempo para escuchar al aconsejado y reunir información sobre la situación que enfrenta (Stgo 1:19).

Se necesita muchas veces tomar datos de asuntos físicos, como patrones de sueño, dieta, ejercicios, medicación y otros. Considere la situación espiritual de la persona, las emociones del aconsejado, y otros aspectos que considere importantes.

Identificar el problema

En esta etapa el consejero debe identificar bíblicamente el problema, basado en los datos que conoce. La Biblia le pone nombre a los diferentes

⁷⁸ Adams, J. *Capacitados para restaurar*, p. 56.

problemas humanos, por lo tanto, debemos identificar los términos que utiliza para describir los problemas que enfrentamos en la consejería. Esto nos ayuda a identificar sus causas y su solución.

En muchas situaciones el consejero va a notar que lo que relata el consejero no es un solo problema, sino que son varios, o que el problema es lo suficientemente amplio para abarcar más de una sesión. Por lo que deberá informarle al aconsejado que el problema va a abarcar más de una reunión y estructurar el proceso⁷⁹ en varias sesiones. Así, aconsejado y consejero deben ponerse de acuerdo sobre los objetivos, especialmente si es la primera sesión. Además, es importante que el aconsejado se comprometa a llevar a cabo el proceso de consejería en caso de necesitar más de una sesión.

El primer problema que presenta el aconsejado no necesariamente es aquel que tiene mayor importancia, sino que “es posible que haya sido ofrecido como un globo sonda para ver como manejas los problemas”⁸⁰. Incluso pudo haber sido mencionado sencillamente para ver la reacción inicial del consejero ante este problema, para medir si le menciona uno que a su consideración es “más grave” o “más pecaminoso”.

Cuando hemos identificado el problema, debemos comunicarlo al aconsejado. Aquí ya habremos determinado que tipo de consejería debemos de utilizar, si es de consuelo, de amonestación o de guía. De cualquier manera hay que explicarle el problema de manera bíblica, y hacer que el aconsejado entienda el problema de la forma en que lo ve Dios.

Solucionar el Problema

Luego de identificar desde el punto de vista de la Escritura, cuál es el problema del aconsejado ello debe buscar la solución bíblica del problema, y buscar como llevar esa solución bíblica a la práctica.

Por supuesto, en muchos casos hay que primeramente motivar a la persona para que tome las decisiones que demanda la Escritura para poder resolver el problema. Ya sea que consolemos, amonestemos o guiemos las personas tienen que tomar la decisión de hacer el cambio en sus vidas y comprometerse en ello.

La mejor manera de llevar a la práctica la solución de un problema es con un plan. Un plan debe incluir el objetivo u objetivos bíblicos a ser alcanzados, tanto a corto, como a largo plazo, y por supuesto, las estrategias

⁷⁹ En este mundo del facilismo donde todo es “fast food” y se quieren recetas rápidas; hay que recordar que la consejería es un proceso, parte del discipulado del creyente y de la obra de santificación que el Espíritu Santo está operando en cada cristiano.

⁸⁰ Adams, J. *Capacitados para restaurar*, p. 88

para alcanzar dichos objetivos e incluso la forma de evaluar que se han cumplido los objetivos y las estrategias. En entre estas estrategias deben incluirse cuestiones de horarios, métodos, técnicas, procedimientos, etc. Adams nos dice “el comprometerse a un plan bíblico es totalmente esencial porque a menos que el aconsejado haga lo que Dios requiere, todo lo demás es inútil”⁸¹.

Desde la primera sesión el consejero debe dar una respuesta bíblica, eso incluye dar esperanza de que el problema tiene solución en Cristo, pedir que deben cambiarse las conductas pecaminosas, y dar bases bíblicas sobre los diferentes problemas que se enfrentan.

Cierre de la sesión

Cada sesión debe tener su propio objetivo y agenda, aunque siempre se debe estar abierto a la flexibilidad de alterar, agregar o posponer algo de la agenda. Como cierre de la sesión podemos resumir lo que se ha logrado y decidido en la sesión. Podemos asignar trabajo para la casa (en caso de ser necesario), esto, nos ayuda a que la persona vaya poniendo en práctica lo aprendido y además, a que sea más rápido el proceso. Si notamos que se ocupan próximas sesiones, podemos estructurarle al aconsejado que vamos a tratar en estas y debemos fijar la próxima sesión. La oración final debe enfocarse sobre el contenido vital de la hora previa.

Inmediatamente después de la sesión

Luego de la sesión el consejero deberá hacer un resumen escrito de lo tratado en la reunión y colocarlo en el expediente en caso de ser consejería formal. Además, si el consejero se comprometió en la sesión hacer alguna diligencia debe prepararla para la siguiente sesión, o para entregarla al aconsejado.

Seguimiento

El seguimiento debe darse siempre, independientemente de que se trate de un proceso de varias sesiones o de una sola. Siempre es recomendable preguntar a la persona, ¿Cómo fue con el plan diseñado? ¿Qué sucedió con la decisión bíblica tomada? ¿Se logró lo propuesto? ¿Cuáles obstáculos se han presentado?. Y por supuesto, también podemos seguir orando por el aconsejado y sus problemas.

⁸¹ Adams, J. *La práctica de aconsejar*, p. 240

Conclusión

Hemos visto una serie de fases que debe tener una sesión de consejería y la relación que ésta tiene con un proceso de consejería. No todas las sesiones van a corresponder a todo lo que se ha mencionado, pero espero sea una guía para su ministerio.

Capítulo 6

Consideraciones para aconsejar en diversos contextos

Objetivo

Conocer algunas recomendaciones para abordar casos en diversos contextos que se le pueden presentar al consejero bíblico.

Introducción

En este breve capítulo vamos a analizar algunas consideraciones para dar consejo en diferentes contextos. Serán evaluadas cuatro contextos diferentes:

1. Las personas de diferentes edades
2. Los asuntos interpersonales
3. Las situaciones de crisis
4. El aconsejamiento a los no creyentes

La consejería a personas de diversas edades

En todos los casos hay adaptar el lenguaje verbal y no verbal y estrategias a las características y necesidades del aconsejado. Este es el principio encarnacional de las Escrituras. Jesús tuvo que encarnarse y Dios tuvo que revelarnos su Palabra en la Biblia para que pudiéramos entenderle. Igualmente Pablo lo hizo para ganar algunos para el Evangelio (1 Co 9:19-23).

En el caso de consejería a niños hay que considerar que ellos describen las cosas a su manera, que no entienden las cosas abstractas, que tienen períodos diferentes de atención a los de un adulto, etc. Con los adolescentes se puede hablar un poco más informal que con adultos pero siempre teniendo los límites adecuados, con los adultos mantener el nivel de respeto adecuado especialmente si se trata de adultos mayores al consejero. Recordemos que en muchos casos cuando hay menores de edad y la consejería es formal, es bueno que los padres conozcan y que se le está aconsejando a sus hijos.

La consejería en asuntos interpersonales

En asuntos interpersonales, se debe preferir la consejería múltiple⁸² como norma y no como la excepción; esto para que el consejero tenga una visión total de lo que ha sucedido al presentar ambos lados de la cuestión (Pr 18:17; 14:15) y para llegar a soluciones más efectivas. En la medida de las posibilidades todos los afectados deben estar presentes para que el consejero pueda escuchar realmente todos los hechos. La cantidad de participantes que deberían quedar incluidos parece ser tan grande como el número de individuos que se hallan involucrados en el problema.

Cada uno debe escuchar lo que el otro dice, a fin de tener una comprensión del problema desde los diversos puntos de vista.

Este tipo de consejería es muy común cuando se da consejería prematrimonial o matrimonial y cuando hay que mediar en asuntos de resolución de conflictos. Recuerdo que una vez atendí un caso de un chisme, donde tuve que traer a prácticamente diez personas a la oficina: la persona ofendida, la que provocó el chisme, y varias más que escucharon el chisme. Esto para que el asunto no pasará a más y frenar realmente el pecado del chisme.

Consideremos el siguiente ejemplo, de consejería matrimonial según las recomendaciones de Adams: “para empezar, los dos cónyuges han de venir juntos para ser aconsejados. No tiene ningún sentido darles horas separadas a cada uno. No sólo las citas separadas llevan a recoger datos más parciales y deficientes, y aún falsos, sino que como el otro no está presente para rectificar y ampliar lo que su cónyuge dice (en conformidad con Pr 18:17), se da ocasión para que se creen sospechas innecesarias y se propicia una situación que tiende a tentar al está presente a hablar mal del otro cuando éste no lo oye, lo cual está prohibido por las Escrituras”⁸³.

La consejería y las situaciones de crisis

Las crisis son parte normal de la vida del ser humano. Hay crisis que se presentan sencillamente por la etapa de la vida que atraviesa una persona, y otras que son inesperadas.

La mayoría de las Epístolas fueron escritas para resolver crisis personales o eclesiales. Tal vez la peor crisis que presenta la Escritura en el Antiguo Testamento es la de Job. Lo peor del caso es que sus amigos consejeros no supieron tratar la crisis adecuadamente.

⁸² Con consejería múltiple me refiero a aconsejar a dos o más personas en forma simultánea dentro del mismo espacio físico.

⁸³ Adams, J. *Capacitados para restaurar*, p. 49.

El consejero que recibe a una persona en crisis debe saber como actuar sino más bien ayudará a hacer la crisis más grande, y sea como los amigos de Job.

Nuevamente tenemos que decir que el consejero bíblico debe de basar su consejo en la Palabra, pero en estos casos debe hacerlo con mayor intensidad, ya sea que necesite confrontar o consolar. Normalmente una situación de crisis es una situación de urgencia, por lo que realmente lo que debe el consejero aplicar son primeros auxilios para ayudar a la persona en el estado de urgencia. Posteriormente, se puede dar un acompañamiento pastoral más completo.

Adams⁸⁴ dice que hay tres elementos a considerar en una crisis: la situación de crisis, el individuo en crisis y la respuesta que ha de dar a los motivos de la crisis.

La situación de crisis

La situación de crisis debe ser analizada, el consejero debe analizar cada una de sus partes, y dividirlas en partes para poder manejarlas mejor. Esto le da claridad tanto al consejero como al aconsejado. El consejero debe esforzarse en analizar la crisis desde el punto de vista de Dios, y hacer que el aconsejado lo vea de la misma manera.

Adams dice “Dios es soberano. No importa lo grave que sea la crisis o lo parezca, nunca está más allá de la capacidad de Dios para resolverla. Además, tampoco está fuera de los intereses y alcance de Dios. Todo cabello de la cabeza del aconsejado está contado”⁸⁵.

Por tanto, nuestra función es hacer que el aconsejado vea que Dios está en medio de la crisis. Esto da entender que la crisis es limitada, “la situación no es ni perdida ni imposible ni sin esperanza. Ni tampoco es demasiado ni está fuera de control”⁸⁶. Jesús está con nosotros. Además, esto da a entender que la crisis tiene un propósito en los planes de Dios. Dios sabe como está operando en nuestras vidas, así como lo hizo en la vida de Job. Por último, el reconocer que Dios está en medio de la crisis nos alienta porque sabemos que contamos con su fortaleza y sabiduría.

El individuo en la crisis

Se recomienda analizar al individuo en crisis. ¿Cuál es su estado? ¿Está totalmente consciente o no cuenta con todas sus facultades? ¿Es cristiano o no

⁸⁴ Adams, J. *La práctica de aconsejar*, p. 100

⁸⁵ *Ibíd.*, p. 112

⁸⁶ *Ibíd.*, p. 114.

creyente? ¿Su actitud ayuda o empeora el asunto? ¿Qué ha hecho hasta ahora para resolver la crisis? ¿Con cuáles recursos cuenta?

La respuesta a los motivos de la crisis

Se recomienda en estos casos ser totalmente directivo debido a las condiciones exaltadas en que se encuentra la persona. Lo mejor es dirigir a la persona a tomar un plan de acción. Hay que actuar con autoridad bíblica y llevar a la persona a tomar la decisión y las acciones que requiere en medio de la situación de crisis. Por otro lado, las acciones deben de ser concretas, es decir, deben darse pasos específicos.

La consejería y los no creyentes

A veces sucede que personas no creyentes se acercan a solicitar consejo a nosotros como parte de la iglesia. No importa si usted es pastor o sencillamente un miembro de la iglesia, usted debe recordar que la consejería bíblica dirigida a personas no creyentes debe ser evangelística; entendiendo esto como que en la misma se debe de dar la seriedad al pecado tal y cómo se la dio Dios al enviar a su Hijo al morir por los pecadores. Un no creyente en ningún momento tiene por motivo agradar a Dios, ni tiene el Espíritu Santo que es el que cambia y santifica, por lo que un consejero bíblico está imposibilitado para darle consejo, primero debe de evangelizarlo para que puedan tener el mismo punto de partida.

“Los que no son creyentes no tienen deseo de servir a Cristo como su señor (1 Co. 12:13b); no tienen la capacidad de entender las escrituras (1 Cor 2); y no tienen poder para hacer la voluntad de Dios (Ro. 5:6). En vez de ello, tiene un corazón de piedra que no puede ser tocado ni moldeado hasta que el espíritu lo transforma en uno de carne (Ez. 11:19). A menos que el espíritu regenerador de Dios sea derramado en su corazón y lo transforme, el no creyente no puede amar a Dios o a su prójimo (Ro 5:5), o seguir ninguno de los mandamientos de Dios (Ez 11:20)”⁸⁷.

Debemos usar en estos casos un “preconsejo⁸⁸” o una fase previa que incluya el evangelismo de la persona. “Consejo previo es la tarea de presentar a Cristo a los no creyentes no sólo como la entrada a la vida eterna, sino como la manera de llegar a soluciones en sus problemas en la vida. Al dar consejo previo a los no creyentes, el consejero debe dejar bien claro, desde el principio, que no

⁸⁷ Adams, J. *Capacitados para restaurar*, p. 43

⁸⁸ Frase acuñada por Jay Adams.

ha empezado todavía el aconsejar, y que bajo las circunstancias presentes no es posible hacerlo”⁸⁹.

En todo momento se debe señalar que nuestra orientación es bíblica utilizando las Escrituras como la norma autoritativa. Se debe mencionar a Dios con frecuencia, orar en los momentos adecuados y presentar el evangelio dentro del contexto del pecado y sus consecuencias; al mostrar el pecado como el origen de sus problemas⁹⁰.

Conclusión

Cada caso es distinto, y debe ser tomado en forma independiente. No existen las recetas “mágicas” en la consejería. De todos modos, este pequeño capítulo fue escrito para que el consejero tenga algunos principios generales para tratar con diversos tipos de personas en casos diversos. Espero que estas sugerencias puedan ser evaluadas por los consejeros y tomadas en cuenta a la hora de abordar las diversas problemáticas que se nos presentan en las labores de consejería.

⁸⁹ Adams, J. *Capacitados para restaurar*, p. 45

⁹⁰ La mayoría de los problemas de los no creyentes van a partir de que sus vidas no están sujetas a Dios.

Capítulo 7

Consejería, emociones y sentimientos

Objetivos

1. Comprender lo que dice la Escritura acerca de las emociones y los sentimientos.
2. Aplicar una buena teología de las emociones en el aconsejamiento.

Introducción

Dedico todo un capítulo al tema de las emociones y los sentimientos debido a que nos encontramos en la postmodernidad, una era que realza lo subjetivo a expensas de lo objetivo. Muchas veces se justifica el pecado y el no arrepentimiento usando como excusa las emociones y los sentimientos, por lo que me parece que es de suma importancia, analizar lo que nos dicen las Escrituras al respecto.

Definiendo las emociones y los sentimientos

Es importante diferenciar entre emociones y sentimientos. Las emociones según el Diccionario de la Real Academia Española se refieren a una alteración del ánimo intensa y pasajera. Es decir, se refiere a lo que sentimos en determinado instante. Entre las diversas emociones primarias podemos citar: la alegría, el enojo, la tristeza, el miedo, etc. En cambio un sentimiento es un estado afectivo del ánimo producido por causas que lo impresionan vivamente. A diferencia de las emociones que son instantáneas, los sentimientos es un estado en que está la persona.

Teología de las emociones y los sentimientos

Las emociones y los sentimientos son buenos en sí mismos. Dios nos hizo así. Y todo lo que Dios hace tiene un propósito y un sentido. Además, el todo lo hizo bueno (Gn. 1:31). La capacidad de sentir es una bendición de Dios. Mediados por esta capacidad de sentir podemos mostrar afecto, sentir gozo, mostrar compasión, hacer misericordia, y muchas cualidades esenciales de la vida cristiana. Por medio del sentir es que podemos cumplir con el mandato “gozaos con los que se gozan, llorad con los que lloran” (Ro. 12:15). Pero si hacemos de la capacidad de sentir el *summo bonum* de la humanidad, esto no es otra cosa que simple y llano hedonismo.

Debemos aprender a ejercer una buena mayordomía de nuestros sentimientos y emociones; esto es parte de la *Imago Dei* del ser humano, nuestro Dios es un Dios emotivo. Dios es un Dios de gozo, dice Sofonías 3:17 que Él “se gozará sobre ti con alegría, callará de amor, se regocijará sobre ti con cánticos”. Es un Dios que se enoja (Jn. 2:13-22), que llora (Jn 11:35), que se compadece (Mt 9:36; 14:14; 15:32) y que en toda la Escritura nos deja ver su amor hacia nosotros, expresado en sumo grado al enviar al Unigénito a morir en

la cruz por nosotros (Jn 3:16). Por esa capacidad de sentir podemos sentirnos tristes por el pecado cometido a otros y por el propio y de esta manera llegar al arrepentimiento; por esta capacidad nos indignamos ante el dolor ajeno y los males sociales como el racismo, la xenofobia, el machismo, etc.

Tenemos que ver a las emociones y sentimientos como aliados no como enemigos. Dios nos hizo de esta manera con un propósito. Cada una de las emociones que sentimos tiene un propósito determinado. Hay personas que por tener una lesión en el córtex frontal pierden la capacidad de sentir emociones, estas tienen un humor agradable pero no son conscientes del uso del tiempo ya que no sienten la presión de este, no conocen sus preferencias, ni sienten motivación, no pueden entender las emociones de los otros y son desinteresados o atrevidos en la relación con los otros. Son como el androide Data de "Viaje a las Estrellas: La Nueva Generación" (StarTrek) que no puede entender las emociones humanas ni mucho menos sentir las.

Las emociones las puso Dios en nosotros y tienen un propósito dentro de nuestro desenvolvimiento diario. El miedo nos avisa que hay un peligro ante el cual debemos huir, el enojo nos indica que hay una amenaza y nos da el vigor para defendernos de él, la tristeza busca que nos recuperemos, la alegría nos hace sentirnos bien y por tanto nos ayuda a recuperarnos del estrés del diario vivir y de la enfermedad; y así, cada una de las emociones tiene su función en nuestra vida.

Ahora, hay que reconocer que con la caída del hombre, esta también depravó nuestras emociones y sentimientos, y que ellas también han sido contaminadas con el germen del pecado. Por ello, en reacción a nuestras emociones primarias nos conducimos muchas veces en forma pecaminosa, y muchos de nuestros sentimientos como el odio y el resentimiento son verdaderos pecados según la Escritura.

Los problemas emocionales

No podemos hablar bíblicamente sobre "problemas emocionales"; cuando una persona está deprimida, ansiosa, hostil, etc.; el problema no reside en sus emociones sino en la forma como se comporta respondiendo a sus emociones. Las personas se sienten mal a causa de sus malas acciones (Gn 4:6-7; 1 P 3:16). Las emociones son buenas, es parte de lo que Dios nos dio. Nuestro problema radica en como manejamos las emociones, es decir, en cómo actuamos según nuestras emociones. Por supuesto que hay emociones-conductas que son pecado pero esto se debe a un manejo pecaminoso de nuestra emoción, y por otro lado, hay sentimientos que también son pecado delante de Dios.

Una buena mayordomía de las emociones, incluye el sentir y actuar adecuadamente. Las emociones se deben sentir pero sin pecar; si se reprimen las emociones podemos enfermarnos o acumularse hasta que explotamos; por ello deben expresarse de manera sana. Jesús se enojó pero porque la gloria de Dios fue opacada, sólo Él puede enojarse sin pecar; aún, así las Escrituras nos llaman a enojarnos sin pecar (Ef. 4:26). Igualmente podríamos hablar de manejar

adecuadamente emociones como la tristeza, el gozo, el miedo, etc. Somos responsables por lo que sentimos, es un dualismo no responsabilizarnos por ello, como si los sentidos nos dominaran. Recordemos, que en la Biblia las palabras referidas a estados internos connotan siempre su correspondiente expresión exterior. En la cosmovisión bíblica los sentimientos y las acciones están estrechamente interrelacionados. El amor no es sólo un sentimiento sino una acción, al igual que cada uno de los aspectos del fruto del Espíritu.

La cultura de hoy en día pone mucho énfasis en los sentimientos; nosotros en cambio como cristianos que buscamos obedecer la Biblia debemos pensar en forma diferente. Nosotros creemos que las conductas están ligadas a los sentimientos, y no que los sentimientos producen las conductas. Un buen ejemplo de ello está en Génesis 4:3-7 donde Dios le dice a Caín ¿Si bien hicieras no estarías enaltecido?. Hoy en día una respuesta común sobre por que no se actúa es "Es que no me nace", esto es solamente una excusa y una rebeldía contra Dios, un cristiano debe actuar, conforme al bien y esto producirá sentimientos positivos.

Conclusión

Los sentimientos no deben ser ignorados, Dios los dejó porque son una señal que nos evidencia que hay un problema. No hay que eliminar las emociones (aunque si el manejo de estas) sino tratar el problema que perturba las emociones. Dios nos ayude a aconsejar a las personas para que ejerzan de manera agradable a Dios sus emociones y sentimientos.

Conclusión

El presente manual ofrece un marco teórico bíblico para sustentar el quehacer de la consejería cristiana. Este analiza los principios bíblicos que subyacen como fundamento de la consejería para luego ver como se ejecutan en la práctica. Es mi intención el que usted pueda aplicar en su ministerio los principios y sugerencias que se han detallado en las páginas de este manual.

A usted le corresponde evaluar este material desde los parámetros bíblicos y definir si aplica o no los principios y contenidos que en el se esgrimen.

Sigamos haciendo la labor que Dios nos ha encomendado a todos los que formamos parte del Cuerpo de Cristo, hagamos discípulos, y enseñémosles por todos los medios, incluyendo la consejería sustentada en las Sagradas Escrituras; por supuesto para la extensión del Reino y para la Gloria de Dios.

Lista de Referencias

Adams, J. (1981). *Capacitados para orientar*. Gran Rapids: Portavoz.

Adams, J. (1986). *Capacitados para restaurar*. Barcelona: CLIE.

Adams, J. (1984). *La práctica de aconsejar*. Barcelona: CLIE.

Adams, J. (1984). *Manual del Consejero Cristiano*. Barcelona: CLIE.

Almy, Gary. *De la Psicología a Cristo*. Citado en:

<http://personal.telefonica.terra.es/web/familiaknott/de%20la%20psicologia%20a%20Cristo.htm>

Atkinson, D. y Field, D. (2004). *Diccionario de Ética Cristiana y Teología Pastoral*. Barcelona: Publicaciones Andamio-Editorial CLIE.

Berkhof, L. (1998). *Teología Sistemática*. Grands Rapids: Libros Desafío.

Bettler, J. *La Consejería y la Doctrina del pecado*. Vínculo en:

http://www.thirdmill.org/files/spanish/67819~1_19_01_1-38-15_PM~Consejoypedado.html

Bobgan, M. y Bobgan D. *El ministerio centrado en Cristo comparado con el asesoramiento centrado en el problema*, Versión digital en:

<http://www.psychoheresy-aware.org/e-books/Spanish-ebk.pdf>

Calvino, J. (1998). *Comentario a las Epístolas Pastorales*. Grand Rapids: TELL.

Calvino, J. (1999) *Institución de la Religión Cristiana*, Vol.1. Barcelona: FELiRe

Lasor, W. et al. (1995). *Panorama del Antiguo Testamento*. Buenos Aires: Nueva Creación.

MacDonald, W. ***La Psicologización de la iglesia***. Vinculo en:
http://www.sedin.org/prosp/X0129_Ps.htm

McArthur, J. y Mack, W. (1996). ***Una nueva mirada a la Consejería Bíblica***. Tenesse: Editorial Caribe.

Rogers, C. (1984). ***Orientación Psicológica y Psicoterapia***. Madrid: Nancea Ediciones.

Sproul, R.C. (1996). ***Las Grandes Doctrinas de la Biblia***. Miami: LOGOI-UNILIT.

Tharp, C. ***¿Es la mujer una víctima?***. Vinculo en:
<http://personal.telefonica.terra.es/web/familiaknott/mujer-victima.htm>

Apéndice 1: Formulario de información básica familiar

El siguiente cuestionario tiene como objetivo recopilar una serie de datos acerca de su persona. Responde al propósito de tener una fuente de información confiable que nos permita desarrollar un programa de atención en función de necesidades particulares de cada creyente.

INFORMACIÓN DE LA PERSONA			
Nombre		Teléfono	
Lugar y fecha de nacimiento		Edad	
Lugar de residencia			
FICHA DE IDENTIFICACIÓN FAMILIAR (LLENELO SI EL CREYENTE ES MENOR DE EDAD O VIVE CON SUS PADRES)			
Madre		Padre	
Nombre		Nombre	
Edad		Edad	
Profesión u oficio		Profesión u oficio	
Grado Académ.		Grado Académ.	
Lugar de Trabajo		Lugar de Trabajo	
Teléfono Trabajo		Teléfono Trabajo	
Teléfono Habitac.			
Correo Electrónico	Madre: Padre:		
Dirección			

Ambos están de acuerdo con que el menor de edad se congregate		Sí () No () Por qué?	
INFORMACIÓN DEL NÚCLEO FAMILIAR			
Nº de miembros en la familia (incluyendo padres)			
Nombre del conyugue:			
Estado Actual de la Pareja		<input type="checkbox"/> Estable <input type="checkbox"/> Separados <input type="checkbox"/> Divorciados <input type="checkbox"/> Viudez, ¿Cuál miembro?	
Nombre y edad de los hijos (as) de mayor a menor.			Edad
Además de los padres e hijos. ¿Qué otros miembros viven en la casa?			
SITUACIÓN ECONÓMICA DE LA FAMILIA			
Cómo califica usted la situación económica de la familia ()Excelente ()Muy Buena ()Buena() Regular () Mala () Muy Mala			
Nº de miembros que trabajan: _____	Ocupaciones		Parentesco
La vivienda que ocupan es: () Alquilada () Propia () Prestada () Otro		¿Cuántos años llevan viviendo allí?	

Apéndice 2: Hoja de atención en consejería

Iglesia: _____ Ministerio: _____

N° de entrevista: _____ Nombre del aconsejado: _____

Tipo de asunto

Espiritual Escolar Conducta Emociones Interpersonal

Otro, especifique: _____

Motivo		Apuntes
Resoluciones		
Comentarios		

Necesita seguimiento Seguimiento efectuado

Firma del consejero: _____

Apéndice 3: Estudios de Caso

Nota: Uno de los principios de consejería es que cada caso es distinto, no hay recetas que se puedan aplicar en todos los casos. Los siguientes casos están escritos para que usted practique habilidades no para que usted busque recetas que pueda aplicar en casos similares.

Caso #1. Jorge es el baterista del ministerio de música de la iglesia. Es un joven de 17 años. Él viene a consejería porque no sabe si continuar o no en el ministerio de música. Te comenta que hace unos años cuando no era cristiano se masturbaba en forma compulsiva varias veces al día viendo pornografía. Y que ahora cuando está muy estresado se masturba esporádicamente. Esto hace que sienta culpable y que no se sienta digno de servir a Dios en el ministerio. ¿Qué consejo bíblico le daría?

Caso #2. Luisa es una joven de 21 años. Te comenta que hace unos meses el pastor le solicitó que se hiciera maestra de escuela dominical. Ella dijo que sí porque vio la necesidad y se dio cuenta que nadie más quería hacer el trabajo. Pero ahora, no se siente segura de que haya sido la mejor decisión. Y quiere saber si realmente la Escuela Dominical es el ministerio que Dios tiene para ella. ¿Qué consejo bíblico le daría?

Caso #3. Una joven te confiesa que el padrastro con el que vive la ha estado tocando cuando su madre la deja sola. Ella tiene miedo de decírselo a su mamá porque cree que no le va a creer. ¿Qué acciones tomaría usted en ese caso según la Escritura?

Caso #4. Una joven de 17 años viene a consejería y te comenta que ella se ve gorda cuando se mira en el espejo. Usted nota que la joven es pequeña de estatura y bastante delgada. ¿Qué acciones tomaría usted en ese caso según la Escritura?

Caso #5. El hermano Robert tiene 35 años. Tiene tres años de casado. Él ha estado siendo infiel con su esposa. Una noche llega a su casa y se da cuenta que su esposa lo abandonó. El hombre llega borracho a consejería y le pide a usted a que le ayude a recuperar a su esposa. ¿Qué acciones tomaría usted en ese caso según la Escritura?

Caso #6. Un joven de 27 años se acerca y te pide el visto bueno de su futuro matrimonio. Él es cristiano pero su novia es católica. Él afirma que no es yugo

desigual ya que ambos creen en el mismo Dios, y ella es muy buena. ¿Qué acciones tomaría usted en ese caso según la Escritura?

Caso #7. Un joven de 15 años te viene a pedir consejo. Te comenta que le gusta una jovencita de la iglesia que tiene su misma edad. Dice que él le ha pedido a la joven que sea su novia, pero ella se ha negado a ser su novia. ¿Qué acciones tomaría usted en ese caso según la Escritura?

Caso #8. Diana es joven madre soltera de 23 años. Esta a punto de casarse con Hector un hombre exitoso de 30 años. Ella viene a consejería porque no sabe si contarle o no a su futuro esposo que cuando fue adolescente tuvo varias experiencias lésbicas con sus amigas. ¿Qué consejo le daría a Diana?

Caso #9. Usted se da cuenta de que anda el chisme de que uno de los jóvenes de la iglesia es homosexual. El joven se siente muy mal por el chisme, y viene a usted a solicitarle su consejo, ya que no sabe como manejar la situación. Usted sabe que el joven es realmente heterosexual. ¿Qué acciones tomaría usted en ese caso según la Escritura?

Caso #10. El esposo de una de las señoras de la iglesia ha muerto. Doña Alba que es como se llama la señora, no entiende porque le sucedió esto ya que su esposo era un excelente esposo y padre, según ella. ¿Qué acciones tomaría usted en ese caso según la Escritura?

Caso #11. Esther es una joven que está por decidirse entre estudiar psicología, educación preescolar o administración de empresas. Ella acude a usted tratando de obtener su consejo. ¿Qué consejo le daría a Esther?

Guía de Estudio

Consejería Bíblica Para Todos

Esta guía de estudio fue diseñada para que este libro sirviera como base para el curso “Consejería Bíblica Práctica” para los centros de estudio del Seminario Internacional de Miami (MINTS).

Para más información sobre centros de estudio más cercanos a su localidad puede visitar la página <http://www.mintseseñol.co.cc>. Si cerca de su localidad no hay un centro de estudio de MINTS, y usted desea abrir uno, por favor, comuníquese con el director de MINTS en español, el Dr. Cornelio Hegeman al correo: HEGJKM@aol.com.

Este curso también puede ser estudiado a través del internet con crédito o sin crédito académico en la página <http://miamiinternationalseminary.com/spanish/>. Para recibir crédito por los cursos por internet, comuníquese con el Dr. Jaime Morales al correo: profejaim@costarricense.cr.

Programa del Curso

I. **Generalidades**

Nombre del curso:	Consejería Bíblica Práctica
Nombre del autor:	Jaime Morales Herrera
Área:	Estudios Ministeriales, Estudios Pastorales

II. **Propósito:**

El propósito de este curso es que el estudiante pueda conocer y aplicar los principios bíblicos acerca de la consejería bíblica.

III. **Resumen descriptivo del curso**

En este curso se analizarán diversos principios que pueden ser tratados en la consejería, además, de ello el estudiante podrá conocer un perfil, las técnicas y los pasos necesarios para realizar consejería de forma efectiva.

IV. **Materiales**

El material básico es el presente manual. Como lectura adicional el estudiante podrá leer alguno de los materiales que aparecen en la bibliografía anotada que aparece al final de este manual.

V. **Objetivos**

a. Conocimientos

- i. Conocer los fundamentos bíblicos de la consejería.
- ii. Conocer los diversos tipos de consejería propuestos por el autor.
- iii. Conocer las características, habilidades y técnicas que debe manejar un consejero.
- iv. Conocer algunas consideraciones para aconsejar a personas de diferentes edades, en crisis, no creyentes y problemas interpersonales.

b. Actitudes

- i. Apreciar la Palabra de Dios como la base indispensable para la consejería cristiana.
- ii. Interiorizar la idea de la suficiencia de las Escrituras para el aconsejar.
- iii. Dar el lugar adecuado a las emociones en nuestras vidas como creyentes y en nuestros aconsejados.

c. *Habilidades*

- i. Aplicar diversas técnicas de consejería.
- ii. Aplicar diversas recomendaciones para las etapas de una sesión de consejería.
- iii. Dar el lugar adecuado a la ciencia de la psicología en relación con nuestras vidas y ministerio.

VI. **Metodología del curso**

En su forma presencial el curso asumirá un enfoque ecléctico combinando el método magistral con metodologías más participativas. Se recomienda el uso de casos para poner en práctica poco a poco lo aprendido, al igual que la práctica de la consejería entre los estudiantes.

VII. **Estructura del curso**

El curso en su forma presencial dispondrá de ocho horas de conferencia y siete horas de trabajo supervisado por un facilitador. Tanto el profesor conferencista como el profesor facilitador deben ser asignados previamente por MINTS.

VIII. **Requisitos**

- a. El alumno asistirá a 15 horas de clases.
- b. El alumno cumplirá con sus tareas (los cuestionarios al final de cada Capítulo).
- c. El alumno se familiarizará con las lecturas relacionadas con el tema.
- d. El alumno participará en un proyecto especial.
- e. El alumno rendirá el examen final.

IX. **Evaluación**

- a. Asistencia y participación. 15%. Un punto por cada asistencia a una hora clase. Este curso en su forma presencial tiene 15 sesiones de una hora académica de cincuenta minutos cada una.
- b. Cuestionarios al final de cada capítulo. 15%. Por responder los cuestionarios al final de cada capítulo del presente módulo el estudiante recibirá 2pts. por cada uno.
- c. Informe de lectura adicional obligatoria. 20%. Los alumnos del programa de licenciatura deberán leer 300 páginas, y deben entregar un informe de lectura de 3 páginas. Los alumnos del programa de maestría leerán 500 páginas, y deben entregar un informe de lectura de 5 páginas. Las lecturas pueden ser tomadas de la bibliografía anotada al final de este manual. Para este informe de lectura el estudiante tendrá que utilizar el “Formulario de Informes de

- Lectura” provisto en este manual. Utilice letra Arial 10, Verdana 11 o Times New Roman 12, a espacio sencillo, en forma normal.
- d. Proyecto especial final. 30%. Como proyecto final la persona aconsejará a otra. Se espera que al menos realice una sesión de consejería con una persona real. En su informe no debe colocar el nombre de la persona sino un pseudónimo, pero recuerde el caso debe ser real, no puede ser inventado. Para los efectos de este proyecto deberá presentar su informe conforme a la “Hoja de Atención en Consejería” que está en el apéndice 2 del presente manual. El estudiante tendrá que transcribir la “Hoja de Atención en Consejería” con todas sus anotaciones del caso, y en las páginas posteriores explicar las diferentes anotaciones. Debe colocar una portada al trabajo, y realizarlos utilizando letra Arial 10, Verdana 11, o Times New Romana 12, a espacio sencillo en forma normal. La extensión del trabajo debe de ser de siete páginas, incluyendo la portada y la “hoja de atención en consejería” transcrita.
 - e. Examen final. 20%. El alumno demostrará por este medio el dominio de los conceptos y contenidos del curso.

Preguntas para los diferentes capítulos

Preguntas para el Capítulo 1

Complete

1. La consejería _____ es aquella que tiene como fundamento las Sagradas Escrituras.
2. Muchos de los problemas humanos son _____, es decir, engendrados por el pecado.
3. El único tratamiento para el pecado es la justificación por la fe y la _____ progresiva por medio del Espíritu Santo.
4. La meta de la consejería no es que la persona se sienta mejor sino la _____ de Dios.

Falso o verdadero

5. Según el autor, la consejería debe ser dada solamente por los profesionales. ()
6. Según el autor, la consejería es parte de la Gran Comisión. ()
7. Según el autor, hay que ir a la Biblia como si fuera una enciclopedia. ()
8. Según el autor, la santificación en las Escrituras es un estado pero también es un proceso. ()
9. El consejero humanista tiene el recurso de la soberanía de Dios. ()
10. Según el autor, la "catarsis" es uno de los objetivos de la consejería bíblica. ()

Preguntas para el Capítulo 2

Selección única

1. Según el autor, los problemas orgánicos son campo de
 - a. la consejería pastoral
 - b. la medicina
 - c. la psicología
2. Según el autor, los problemas no orgánicos son campo de
 - a. la psicología
 - b. la consejería pastoral
 - c. la medicina
3. La palabra griega "nouteteo" significa
 - a. amonestar
 - b. guía en el camino
 - c. llamar al lado de uno

4. La palabra griega "parakaleo" significa
 - a. amonestar
 - b. llamar al lado de uno
 - c. guía en el camino
5. La palabra griega "jodegos" significa
 - a. guía en el camino
 - b. llamar al lado de uno
 - c. amonestar

Falso o verdadero

6. Hay enfermedades físicas que pueden venir de causas no orgánicas. ()
7. La Biblia es una enciclopedia a la que podemos recurrir con un índice sobre los problemas. ()

Asocie el tipo de consejería a su definición

8. Consejería noutética
9. Consejería parakléctica
10. Consejería jodegótica
 - () Donde se ayuda a tomar una decisión a la persona conforme a las Escrituras
 - () Se debe exhortar a un hermano por un pecado cometido
 - () Dar aliento y apoyo en medio de las situaciones difíciles de la vida

Preguntas para el Capítulo 3

Falso o verdadero

1. Según el autor, las Escrituras no son suficientes para aconsejar. ()
2. Según el autor, la consejería no es una ciencia, es algo espiritual, por tanto, le corresponde a la iglesia y no al mundo. ()
3. Según el autor, podemos utilizar algunos elementos de la psicología como auxiliar a la consejería, esto especialmente de la psicología en su sentido descriptivo. ()
4. Según el autor, la Palabra de Dios afirma que el hombre es esencialmente bueno y puede encontrar en sí mismo la respuesta a sus problemas. ()
5. Según el autor, los sistemas psicológicos tienen cosas que son "verdad", pero no toda la verdad. ()
6. Según el autor, el ver el pecado como enfermedad ayuda a que se vea como curable. ()
7. Según el autor, muchas veces lo que hace el mal llamado "psicoterapeuta cristiano" es hacer un sincretismo entre la fe y el paganismo humanista. ()

Complete

8. La palabra psicología etimológicamente significa tratado del _____.
9. La Asociación Psicológica Americana (APA) define la psicología como la ciencia que estudia la mente y la _____.
10. Por medio de la gracia _____ podemos aceptar lo que los muchos teóricos no regenerados han producido.

Preguntas para el Capítulo 4

Verdadero o falso

1. El consejero bíblico nunca orientaría de formas que no cree personalmente y que nunca aplicaría a su vida. ()
2. El consejero bíblico debe tener una vida espiritual perfecta. ()
3. El autor recomienda que el énfasis en las preguntas debe caer en el "por qué". ()
4. El autor dice que en una sesión de consejería nunca se deberían tomar apuntes. ()
5. Un buen consejero sabe manejar los silencios. ()

Selección única

6. La empatía según el autor es una
 - a. característica
 - b. habilidad
 - c. técnica
7. La integridad según el autor es una
 - a. característica
 - b. habilidad
 - c. técnica
8. La observación según el autor es una
 - a. característica
 - b. habilidad
 - c. técnica
9. La escucha activa según el autor es una
 - a. característica
 - b. habilidad
 - c. técnica
10. El preguntar según el autor es una
 - a. característica
 - b. habilidad
 - c. técnica

Preguntas para el Capítulo 5

Falso o verdadero

1. Según el autor, es lo mismo hablar de un proceso de consejería que hablar de una sesión de consejería. ()
2. Según el autor, lo primero que debería hacer un consejero cristiano en preparación previa es orar a favor de sí mismo y de sus aconsejados. ()
3. Según el autor, no importa que la persona sea no cristiana, hay que iniciar la consejería como si fuera un creyente. ()
4. Según el autor, no es importante tomar apuntes de datos físicos sino concentrarse en las cosas espirituales. ()
5. Según el autor, hay que identificar el nombre que le da la psicología al problema. ()
6. Según el autor, la mejor manera de llevar a la práctica la solución de un problema es con un plan. ()
7. Según el autor, el consejero no puede desviarse del objetivo y agenda que tiene para la sesión, porque entorpecería el proceso. ()
8. Según el autor, no es conveniente dejar trabajo para la casa. ()
9. El autor recomienda que luego de la sesión el consejero deberá hacer un resumen escrito de lo tratado en la reunión. ()
10. Según el autor, no es necesario el seguimiento si el proceso de consejería abarca una sola sesión. ()

Preguntas para el Capítulo 6

Falso o verdadero

1. Según el autor, los niños pequeños entienden las cosas abstractas. ()
2. Para el autor, en las crisis nuestra función es hacer que el aconsejado vea que Dios está en medio de la crisis. ()
3. Hay crisis que corresponden a la etapa de vida que está pasando la persona. ()
4. Normalmente una situación de crisis es una situación de urgencia. ()

Complete

5. Hay tres elementos a considerar en una crisis: la _____ de crisis, el _____ en crisis y la _____ que ha de dar a los motivos de la crisis.

6. El autor llama consejería _____ al aconsejar a dos o más personas en forma simultánea dentro del mismo espacio físico. Está debe preferirse en los asuntos _____.
7. El autor llama “_____” a una fase previa que incluya el evangelismo de la persona no creyente.

Preguntas para el Capítulo 7

Complete

1. Una _____ es una alteración del ánimo intensa y pasajera.
2. Un _____ es un estado afectivo del ánimo producido por causas que lo impresionan vivamente.
3. A diferencia de las emociones que son _____, los sentimientos es un _____ en que está la persona.

Selección única

4. La siguiente no es una emoción
 - a. miedo
 - b. alegría
 - c. amor

Falso o verdadero

5. Las emociones y los sentimientos son buenos en sí mismos. ()
6. Nuestro Dios es un Dios emotivo. ()
7. Hablar de problemas emocionales tiene base en la Escritura. ()
8. Con la caída del hombre también se depravaron nuestras emociones y sentimientos. ()
9. Tenemos que ver a las emociones y sentimientos como enemigos. ()

Formulario para el Informe de Lectura

Nombre del estudiante: _____ Fecha: _____

Nombre del profesor facilitador: _____ Centro de Estudio: _____

Asignatura: Consejería Bíblica Práctica Nivel: Licenciatura Maestría

Ficha bibliográfica completa de cada lectura (incluya número de páginas)

Breve resumen

Haga una síntesis de la lectura, sin mezclarlo con sus opiniones personales.

Aplicaciones para la vida personal y ministerio

Opinión sobre la lectura

¿Es claro, preciso, confuso, bien documentado, fuera de contexto, muy simple, muy profundo, antibíblico, muy técnico, etc.? Respalde su opinión con argumentos.

Nota: los espacios en blanco son una guía, recuerde que el informe a nivel de licenciatura es de 3 páginas y a nivel de maestría es 5 páginas.